

la fundación

Revista de Fundación MAPFRE#56
Septiembre 2021
www.fundacionmapfre.org



Arte

MORANDI. RESONANCIA INFINITA

Judith Joy Ross. El retrato del alma

PAOLO GASPARINI

KBr Flama 21

Cuídate

**LA BATALLA
DE LA CARNE**

Comprometidos

**UN FUTURO
MÁS HUMANO**

Morandi

VISITA NUESTRAS EXPOSICIONES VISIT OUR EXHIBITIONS

www.fundacionmapfre.org
Fundación **MAPFRE**

Giorgio Morandi
Natura Morta [Naturaleza muerta], 1941
Istituzione Bologna Musei | Museo Morandi
© Giorgio Morandi, VEGAP, Madrid, 2021

MORANDI. RESONANCIA INFINITA

Lugar
Sala Fundación MAPFRE Recoletos
Paseo de Recoletos 23, 28004 Madrid

Fechas
Del 24/09/2021 al 09/01/2022

Horario de visitas
Lunes de 14:00 a 20:00 h.
Martes a sábado de 11:00 a 20:00 h.
Domingos y festivos de 11:00 a 19:00 h.
Acceso gratuito los lunes



MORANDI. RESONANCIA INFINITA

Location
Fundación MAPFRE Recoletos Exhibition Hall
Paseo de Recoletos 23, 28004 Madrid

Dates
From 24/09/2021 to 09/01/2022

Visiting hours
Monday from 2 pm to 8 pm.
Tuesday to Saturday from 11 am to 8 pm.
Sunday/holidays from 11 am to 7 pm.
Free entry on Mondays

Judith Joy Ross
Sin título, Eurana Park, Weatherly, Pensilvania, 1982
© Judith Joy Ross, courtesy Galerie Thomas Zander, Cologne

JUDITH JOY ROSS

Lugar
Sala Fundación MAPFRE Recoletos
Paseo de Recoletos 23, 28004 Madrid

Fechas
Del 24/09/2021 al 09/01/2022

Horario de visitas
Lunes de 14:00 a 20:00 h. Martes a sábado de 10:00 a 20:00 h. Domingos y festivos de 11:00 a 19:00 h.
Acceso gratuito los lunes



JUDITH JOY ROSS

Location
Fundación MAPFRE Recoletos Exhibition Hall
Paseo de Recoletos 23, 28004 Madrid

Dates
From 24/09/2021 to 09/01/2022

Visiting hours
Monday from 2 pm to 8 pm. Tuesday to Saturday from 10 am to 8 pm. Sunday/holidays from 11 am to 7 pm.
Free entry on Mondays

Gunnlöð Jóna Rúnarsdóttir
Serie Obscure Presence, 2018-2020
© Gunnlöð Jóna Rúnarsdóttir

KBR FLAMA 21

Lugar
KBr Fundación MAPFRE
Ronda del Litoral 30, 08005 Barcelona

Fechas
Del 30/09/2021 al 16/01/2022

Horario de visitas
Lunes cerrado
Martes a domingo (y festivos) de 11:00 a 19:00 h.



KBR FLAMA 21

Location
KBr Fundación MAPFRE
Ronda del Litoral 30, 08005 Barcelona

Dates
From 30/09/2021 to 16/01/2022

Visiting hours
Monday: closed
Tuesday to Sunday (and holidays) from 11 am to 7 pm.

Paolo Gasparini
Campaña electoral, avenida Urdaneta, Caracas, 1968
Colecciones Fundación MAPFRE
© Paolo Gasparini

PAOLO GASPARINI

Lugar
KBr Fundación MAPFRE
Ronda del Litoral 30, 08005 Barcelona

Fechas
Del 30/09/2021 al 16/01/2022

Horario de visitas
Lunes cerrado
Martes a domingo (y festivos) de 11:00 a 19:00 h.



PAOLO GASPARINI

Location
KBr Fundación MAPFRE
Ronda del Litoral 30, 08005 Barcelona

Dates
From 30/09/2021 to 16/01/2022

Visiting hours
Monday: closed
Tuesday to Sunday (and holidays) from 11 am to 7 pm.



**EVITA COLAS COMPRANDO
ONLINE TUS ENTRADAS**

**BEAT THE QUEUE,
BUY YOUR TICKETS ONLINE**



**¡RESERVA TUS ENTRADAS!!
BOOK YOUR TICKETS!!**

www.entradas.fundacionmapfre.org



Nuestra solidaridad con la isla de La Palma

26.000 mascarillas FFP2 y FFP3, 2.000 gafas protectoras y 30.000 envases monodosis de lágrimas artificiales forman parte del primer paquete de medidas de emergencia, dotado con **65.000 euros**, que ha activado Fundación MAPFRE Guanarteme para su distribución entre la población y cuerpos de seguridad y emergencias. El objetivo es proteger a los ciudadanos ante la inhalación y la exposición dérmica

y ocular de las cenizas y gases tóxicos procedentes de las emisiones volcánicas causadas por la erupción del volcán Cumbre Vieja en la isla de La Palma (Canarias, España).

Se trata de la primera acción de un plan de ayudas destinado a contribuir a la recuperación personal, social y económica de las personas más afectadas por esta catástrofe natural. ✕

sumario

IGNACIO HERNANDO
DE LARRAMENDI



GIORGIO MORANDI. EL «OFICIO DE PINTAR»



Natura morta [Naturaleza muerta], 1928
Óleo sobre lienzo, 34,5 x 46,5 cm
Collezione Augusto e Francesca Giovanardi, Milán
Photo © Alvise Aspesi

UN FUTURO MÁS HUMANO



EN PRIMERA PERSONA

6 IGNACIO HERNANDO DE LARRAMENDI

En el centenario de su nacimiento nos acercamos a la figura de este empresario y gran humanista.

ARTE

12 KBR FLAMA. NUEVAS ARTISTAS EMERGENTES

Descúbrelas en el Centro de Fotografía KBr Fundación MAPFRE de Barcelona del 30 de septiembre de 2021 al 16 de enero de 2022.

18 PAOLO GASPARINI. CAMPO DE IMAGENES

Del 30 de septiembre de 2021 al 16 de enero de 2022 en el Centro de Fotografía KBr Fundación MAPFRE de Barcelona.

26 JUDITH JOY ROSS. EL RETRATO DEL ALMA

Del 24 de septiembre de 2021 al 9 de enero de 2022 en la Sala Recoletos de Madrid.

32 GIORGIO MORANDI. EL «OFICIO DE PINTAR»

La muestra sobre el gran maestro italiano se podrá visitar del 24 de septiembre de 2021 al 9 de enero de 2022 en nuestra Sala Recoletos de Madrid.

COMPROMETIDOS

38 UN FUTURO MÁS HUMANO

Te contamos los secretos de una campaña de publicidad dirigida a que nunca se nos olvide que no hay nada más grande que ayudar a los demás.

42 PROFESIONALES Y MÁS

Hablamos con Hugo Martínez Gutiérrez, jefe de Grupo en el Parque de Bomberos de San Blas, Madrid, y presidente de la ONG Bomberos Ayudan.

CUÍDATE

44

LA BATALLA DE LA CARNE: UNA GUERRA DE MATICES

El consumo de carne es hoy protagonista del debate alimentario.

SEGURIDAD VIAL

48

DEL INFINITO AL CERO. ASÍ LO HICIMOS.

En esta publicación repasamos los últimos 25 años de seguridad vial en España contados por sus protagonistas.

52

25 AÑOS SALVANDO VIDAS

Celebramos el 25 aniversario del Instituto MAPFRE de Seguridad Vial, hoy Área de Prevención y Seguridad Vial de Fundación MAPFRE.

58 CULTURA ASEGURADORA

EDUCACIÓN FINANCIERA PARA UNA SOCIEDAD MÁS PREPARADA

AGEINGNOMICS

62

CÓMO EMPRENDER PASADOS LOS 50

Una guía imprescindible para los que quieren emprender aventuras empresariales pasados los 50.

66 VISTO EN LA RED



LA BATALLA DE LA CARNE: UNA GUERRA DE MATICES

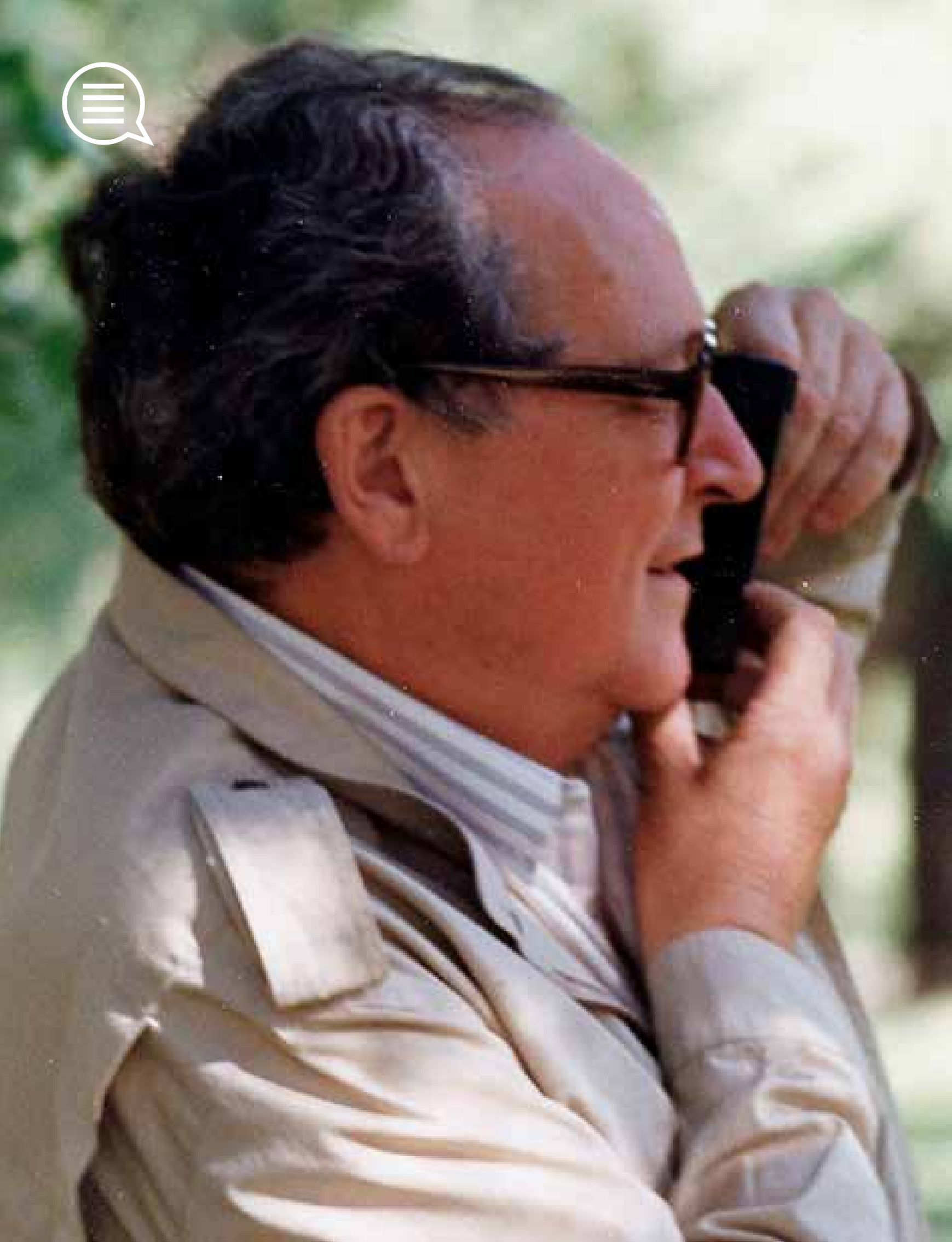


25 AÑOS SALVANDO VIDAS



CÓMO EMPRENDER PASADOS LOS 50





El arquitecto del seguro moderno

TEXTO: RAMÓN OLIVER IMÁGENES: FUNDACIÓN LARRAMENDI, MAPFRE

Se cumple el centenario del nacimiento de Ignacio Hernando de Larramendi, el hombre que con su visión innovadora y humanismo inquebrantable revolucionó el mundo del seguro y sentó los cimientos de la actual MAPFRE. Gran humanista, Larramendi fue un adelantado a su tiempo que introdujo en el sector elementos rompedores como la informatización del trabajo, la medición del desempeño o la figura del defensor del asegurado. Con motivo de la celebración de su centenario, ponemos en valor la dimensión cultural, empresarial e histórica del legado de este gran humanista e impulsor de la cultura.

En 1955 un joven inspector de Seguros abandonó la Administración Pública para embarcarse en una aventura empresarial que muchos (se cuenta que sus propios compañeros de la Dirección General de Seguros le dieron el pésame al enterarse de la noticia) consideraron insensata: reflotar una pequeña compañía al borde de la insolvencia que parecía herida de muerte. Pero Ignacio Hernando de Larramendi (Madrid, 1921-Madrid, 2001), que entonces tenía 34 años, no era hombre de arrugarse ante imposibles. Hoy esa pequeña empresa es la primera multinacional española del sector, tiene presencia en más de 40 países, cuenta con 12.500 oficinas, 34.000 empleados, una red de colaboración de 86.000 agentes y sus acciones cotizan en el IBEX-35 y en el Dow Jones.

Pero, por encima de todas esas cifras, MAPFRE es una aseguradora que ha comprendido que su misión en el mundo no es únicamente ofrecer soluciones de protección y seguro, sino que, además de ese objetivo, su razón de ser es contribuir a hacer de ese mundo un lugar mejor. Y ese legado, esa manera de pensar y de actuar en consecuencia que la compañía lleva a gala impregnada en su ADN empresarial, se la debe en gran medida a Ignacio Larramendi.

Una MAPFRE moderna y operativa

Larramendi desempeñó las máximas responsabilidades en MAPFRE durante 35 años, hasta su jubilación en 1990. Tiempo durante el cual transformó completamente la compañía desde sus cimientos, llevándola hasta un modelo mucho más moderno y evolucionado, inspirado en sus estancias en Reino Unido y algunas ideas que había importado y adaptado de la emblemática Lloyd Company. Incluido en la lista de los 100 grandes empresarios españoles del siglo XX, su instinto emprendedor, su audacia y sus dotes para gestionar equipos y tratar con las personas le llevaron a ser considerado como el gran arquitecto del seguro moderno en nuestro país.

Bajo su batuta, MAPFRE emprendió una profunda reorganización interna que tuvo que comenzar por sacar a la compañía de la inminente quiebra. En el ejercicio anterior a su entrada en la compañía (fue contratado por el histórico presidente de la entidad, Dionisio Martín Sanz, también nombrado para el cargo en ese mismo año), la Mutualidad de la Agrupación de Propietarios de Fincas Rústicas de España, como se conocía por aquel entonces a MAPFRE, había presentado unas pérdidas de entre 2 y 3,5 millones de pesetas. Unos sistemas anticuados e ineficaces y una errónea apuesta por los seguros públicos de



enfermedad, muy deficitarios debido a los bajos salarios y alta mortalidad de los obreros agrícolas, habían llevado a la compañía a una situación más que comprometida.

Primeros años

Reducir la deuda se convirtió en su primera prioridad. Para ello, emprendió una etapa de duros ajustes, con despidos y recorte de gastos, incluyendo su propio sueldo, que rebajó en un 40 %. Así se inició un tipo de liderazgo a través del ejemplo que se convirtió en uno de sus grandes rasgos distintivos a lo largo de toda su trayectoria.

Tras muchas penurias y «regates» in extremis a la suspensión de pagos, la situación financiera de la empresa se estabilizó y llegó una nueva etapa de saneamiento y reactivación del negocio. Larramendi inició entonces un proceso de optimización de procesos con el que perseguía la reducción de ineficacias y el crecimiento a través de la calidad. Entre las medidas más destacadas de aquellos primeros años, figura un rediseño de una cartera de productos diversificada para priorizar los seguros más rentables. Un camino que más tarde llevaría a MAPFRE a hacerse un hueco en ramos en los que carecía de experiencia, como el del Automóvil, y a modernizar otros hasta hacerlos rentables, como el de Vida. Más tarde, Larramendi también introduciría novedades muy destacadas basadas en el cliente, como un concepto del seguro-servicio que trascendía la mera indemnización económica en caso de siniestro o la figura del defensor del asegurado.

Bajo su dirección, MAPFRE emprendió un camino de descentralización, tecnificación y expansión internacional que le permitió crecer hasta convertirse en líder del sector asegurador en España

Expansión nacional e internacional

También durante ese periodo se inició un progresivo proceso de descentralización («más acertada puede ser la decisión de una persona mediocre cerca de un hecho que la de un hombre inteligente a 500 kilómetros de distancia», solía decir) de la compañía apoyado en direcciones regionales y una extensa red territorial de sucursales con equipos y mandos propios dotados de gran autonomía. Para ello, Larramendi se refugió en la tradición rural de la compañía, abriendo oficinas en localidades pequeñas que no llamaban la atención de sus competidores para, desde allí, iniciar el asalto de las grandes ciudades. Una estrategia que emuló de la cadena de supermercados norteamericana Wal-Mart.

Una hasta entonces inédita política de adquisiciones

inmobiliarias fue otra de las aportaciones de este visionario. En cuanto la situación económica de la compañía lo permitió, MAPFRE inició una serie de compras de inmuebles a pie de calle en los que montar sus oficinas. De esta manera, se dinamizó enormemente la venta directa y se mejoró la atención al cliente, elementos que tuvieron un efecto inmediato en el crecimiento de la compañía.

La internacionalización, que comenzó a desplegarse con fuerza a mediados de los años 80, coincidiendo con la conquista del liderazgo del Grupo en su sector, fue otra de las grandes apuestas del empresario. Larramendi estaba convencido de que MAPFRE tenía que traspasar las fronteras de España si quería continuar creciendo, ya que este desarrollo se basaba en optimizar procesos y aprovechar las economías de escala. La salida al exterior era, no obstante, un movimiento arriesgado, innecesario en opinión de muchos de sus colaboradores cercanos, pero él era de la opinión de que una cierta cantidad de riesgo es consustancial a toda aventura empresarial.

Innovación por bandera

La otra vía a la que acudió para reducir gastos y crecer es la del incremento de la eficacia a través de una estricta estandarización de procesos y medición de resultados, para lo cual se valió de todo tipo de indicadores. La tecnificación para incrementar la calidad en el servicio y la rentabilidad fue otra constante de su dirección. Curioso incorregible, Larramendi era un enamorado de la



tecnología y no dudaba en incorporar a la operativa de la compañía cuantas innovaciones técnicas salían al mercado si pensaba que podían mejorar sus procesos.

La ciudad de los muchachos

Uno de los grandes rasgos de este icónico directivo fue su habilidad para dirigir equipos y tratar con las personas. Carismático y gran motivador, creía firmemente en el talento y en la autorresponsabilidad. Revolucionó los sistemas de reclutamiento y selección de la entidad incorporando a una gran cantidad de jóvenes universitarios sin experiencia, pero de gran potencial, a los que casi inmediatamente confió responsabilidades. Una estrategia muy novedosa en la época y

que le valió las chanzas de sus competidores, que rebautizaron a esa rejuvenecida MAPFRE como la «ciudad de los muchachos».

Pero la política de Larramendi no debió de ser tan desacertada («cada botones tiene en su mochila el bastón de mariscal», era otra de sus frases favoritas), ya que muchos de aquellos jóvenes imberbes son hoy altos directivos tanto en MAPFRE como en otras destacadas compañías. Larramendi lanzaba a sus jóvenes colaboradores al ruedo, sí. Pero antes los equipaba con una sólida política de formación continua que les capacitaba para abordar cualquier desafío y les transmitía una confianza ilimitada que les daba la motivación necesaria para salir airoso del embate y para atreverse a equivocarse. Gran

comunicador, ejerció una enorme influencia en sus colaboradores y modernizó la gestión de personas de MAPFRE con medidas que priorizaban la meritocracia o la promoción interna y que acabaron con vicios ancestrales en el sector como el nepotismo.

Precursor de la RSC

Dotado de un profundo sentido de servicio público, Larramendi rechazaba un capitalismo basado únicamente en el puro beneficio, convencido de que toda institución que maneja un gran patrimonio tiene la obligación de devolver parte del mismo a la sociedad y, de manera especial, a sus clientes. De esa manera, y solo de esa manera, la empresa puede cumplir una misión social contribuyendo al bien

común y a los intereses generales de España.

Esas premisas las supo trasladar a su organización a través de múltiples actividades de mecenazgo y acción social. Con él, cultura, historia, investigación médica y un sin fin de actividades ajenas al puro negocio asegurador entraron a formar parte de la esencia de MAPFRE. Para desarrollar esta intensa actividad fue creando a lo largo del tiempo una serie de Fundaciones, dos de las más emblemáticas fueron la Fundación MAPFRE (1975) o la Fundación Ignacio Larramendi (1986), a la que se dedicó en cuerpo y alma una vez se jubiló en 1990.

Dimensión cultural e histórica

En esta faceta humanista y de mecenazgo sea donde posiblemente más disfrutaba de su actividad. Americanista convencido, Larramendi profesaba un amor reverencial al continente americano, a cuyas relaciones fraternales con España dedicó una parte extensa de su labor desde las Fundaciones. En ella destaca sobremanera «Colecciones MAPFRE 1942» (albergadas dentro de las Bibliotecas virtuales de Polígrafos), la serie de 245 volúmenes elaborados por destacados especialistas dedicada a analizar en profundidad y desde todos los aspectos lo que supuso el descubrimiento del nuevo mundo. Desde su dimensión fundacional Larramendi también prestó un decidido apoyo a la investigación médica a través de iniciativas como la creación de las Becas y Ayudas a la Investigación Ignacio de Larramendi que cada año se

Decálogo de Larramendi para el éxito

1.

Es indispensable ser ético para ser rentable.

2.

Hay que ser austero en los gastos.

3.

Hay que decir siempre la verdad.

4.

No hay que hacer trampas en la economía ni incluso con Hacienda.

5.

Hay que ser serio en el trabajo.

6.

Hay que mantener la equidad en las decisiones.

7.

Hay que mantener gran transparencia con los trabajadores y los clientes.

8.

Hay que ser muy objetivo a la hora de juzgar y de valorar una situación.

9.

Hay que dar la cara siempre ante las dificultades, hay que ser valiente empresarialmente.

10.

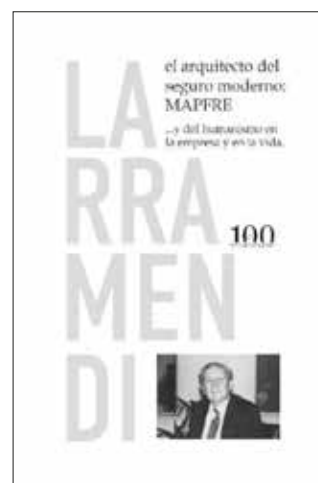
Hay que tener un gran respeto, especialmente por la fuerza del trabajo.

otorgan desde Fundación MAPFRE, convertidas hoy en un referente internacional en su campo.

100 años desde su nacimiento

Carlita, católico, abogado, escritor, editor y amante de la cultura, quienes tuvieron la suerte de colaborar con él lo describen como un humanista brillante, humilde, emprendedor, tolerante, social, honrado, con gran sentido de la ética e infinita capacidad de trabajo. Una figura esencial en la historia empresarial de España cuya influencia trascendió el ámbito de MAPFRE, marcando el paso de todo el sector hasta nuestros días.

Para conmemorar los 100 años desde el nacimiento de este empresario y persona excepcional a lo largo de este año 2021 se han celebrado, y están previstos, diversos actos alrededor de su figura y de sus proyectos relacionados con la recuperación y la difusión de nuestra historia. ❁



Parte de la documentación para este artículo ha sido extraída del libro *Larramendi. El arquitecto del seguro moderno: MAPFRE... y del humanismo en la empresa y en la vida*, un trabajo dirigido por Javier Morillas.

Una figura esencial en la historia empresarial de España cuya influencia trascendió el ámbito de MAPFRE, marcando el paso de todo el sector hasta nuestros días



Luis Hernando de Larramendi, actual presidente de Fundación Ignacio Larramendi, es el principal encargado de mantener el espíritu que impulsa los valores de esta institución.

«El principal legado de mi padre es el deseo de trabajar por el bien común»

¿Con qué se queda del legado de su padre?

Con su irrenunciable aspiración a hacer cosas no por simple egoísmo sino por el bien común. Él quería pasar por la vida dejando detrás cosas que revertieran en beneficio de la sociedad y se mantuvieran en pie cuando él ya no estuviera.

De él se afirma que fue el gran arquitecto del seguro moderno en España ¿Cuales fueron sus principales aportaciones al sector?

En los años 50 los seguros en España eran un mundo muy estructurado y organizado alrededor del *statu quo* de las aseguradoras, no del asegurado, hasta el punto de que muchas veces parecía que trabajaba en contra de los intereses del cliente. Mi padre rompe con todo eso. Él concibe el seguro como un servicio público cuyo verdadero sentido es servir a aquellos que lo contratan, al menor coste posible y prestando, así, un servicio a la sociedad.

¿Se puede decir que fue un adelantado a su tiempo?

Sin duda. Tenía una gran capacidad para ver por dónde se iba a mover el futuro y anticipó muchos de los elementos que hoy están plenamente asentados en el mundo del seguro. Por ejemplo, en los años 50 y 60 se pagaban pocos impuestos, las compañías tenían caja b. Él vio venir lo que sería la auditoría, la autorregulación, la transparencia, la necesidad de contar con un fuerte apoyo financiero bancario. También introdujo la figura del defensor del asegurado 30 años antes de que se creara.

¿Cómo era su estilo de liderazgo?

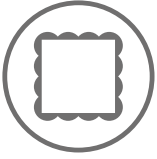
No tenía miedo a decir que algo que siempre había funcionado ya no funcionaba. Tomó decisiones muy controvertidas y



arriesgadas, como el proceso de descentralización de la compañía, o esa capacidad para delegar impropia de la época. Creía mucho en dar a cada persona una pequeña cuota de responsabilidad, que cada empleado respondiera de su propia cuenta de resultados y no fuera un simple número que ejecuta órdenes.

¿Qué le debe el seguro español a Ignacio Larramendi?

El mundo del seguro español no podría haber completado el proceso de transformación que ha seguido sin el liderazgo de MAPFRE, y MAPFRE no sería lo que es hoy sin el esfuerzo, tesón, inteligencia y sentido de la anticipación de mi padre. ¿Qué haría mi padre hoy?, Imposible saberlo, pero lo que es seguro es que sería algo rompedor.



Laura Gálvez-Rhein
Serie *Ex-Libris*, 2018-2019
© Laura Gálvez-Rhein

KBr Flama.

Nuevas artistas emergentes

TEXTO: ÁREA DE CULTURA DE FUNDACIÓN MAPFRE
IMÁGENES: LAURA GÁLVEZ-RHEIN, BLANCA MUNT, GAEL DEL RÍO Y GUNNLÖÐ JÓNA RÚNARSDÓTTIR

Del 30 de septiembre de 2021 al 16 de enero de 2022 podrá visitarse en el Centro de Fotografía KBr Fundación MAPFRE (Barcelona) la exposición *KBr Flama 21*, un proyecto que nace con el objetivo de apoyar la creación emergente y a las nuevas generaciones de fotógrafos que inician su trayectoria profesional tras haberse formado en escuelas de fotografía de Barcelona.

En esta primera edición Fundación MAPFRE ha colaborado con cuatro instituciones barcelonesas comprometidas con la docencia y los estudios de fotografía: Grisart, Idep Barcelona, IEFCE y Elisava, Facultad de Diseño e Ingeniería de Barcelona. Fruto del interés mutuo por ofrecer un entorno de visibilidad y oportunidad para los artistas emergentes, surgió la idea de organizar una exposición anual con los alumnos de las distintas escuelas.

Laura Gálvez-Rhein (Fráncfort del Meno, 1998), **Blanca Munt** (Barcelona, 1997), **Gael del Río** (Barcelona, 1990) y **Gunnlöð Jóna Rúnarsdóttir** (Reikiavik, 1992) son las cuatro autoras seleccionadas para esta exposición inaugural. Sus proyectos fueron elegidos a través de un proceso de visionado de obras de alumnos de las escuelas arriba mencionadas, llevado a cabo por los siguientes profesionales de la fotografía: Marta Gili, Sergio Mah, Ramón Reverté y Arianna Rinaldo.

La muestra reúne cuatro proyectos que de una manera muy personal nos llevan a distintas realidades cimentadas en el recuerdo del pasado o en aspectos relacionados con la identidad colectiva.

En el primer caso, Gael del Río y Laura Gálvez-Rhein encuentran en figuras familiares (padre y abuelo, respectivamente) un motivo para desplegar sus historias personales. Gael del Río nos presenta su proceso de duelo por la ausencia del padre a través de

una combinación sutil y subjetiva entre los grabados de su progenitor y sus propias fotografías. Laura Gálvez-Rhein, en su encuentro con el trauma de su abuelo Wolfgang, enlaza en su obra, en un ejercicio de memoria histórica, el recuerdo de los niños de la guerra alemanes (*Kriegskinder*) y la vida de su familiar.

En el segundo caso, Gunnlöð Jóna Rúnarsdóttir y Blanca Munt se fijan en esas historias colectivas que conforman una realidad e identidades locales. La primera se sumerge en la creencia popular de los islandeses en los fantasmas, elfos y los *huldufólk* (gente oculta), para componer un retrato onírico, multifacético y contemporáneo de su país. Por su parte, Munt dirige su mirada a la realidad cotidiana de su barrio, con un interés más antropológico que fotográfico y revela algunos de los mecanismos que identifican a la sociedad contemporánea, marcada por el control y el miedo.

Laura Gálvez-Rhein se graduó en fotografía en el Institut d'Estudis Fotogràfics de Catalunya en 2019 y se especializó en Creación y Reflexión Fotográfica en el mismo centro. También realizó un curso de Documental y Fotorreportaje en la Universidad de Arte y Ciencias Aplicadas de Hannover (Hochschule Hannover).

Actualmente explora temas centrados en el autoconocimiento y la introducción de nuevas técnicas, para lo que se apoya en la mutación de la percepción y del material, intereses que dieron lugar a los proyectos



Laura Gálvez-Rhein
Serie *Ex-Libris*, 2018-2019
© Laura Gálvez-Rhein

Parasomnia (2017-2019) y *Metasomnia, those which were good failed too* (2019).

En el ámbito documental, trabaja el tema social con un enfoque antropológico, con un interés especial por la identidad y las memorias individual, colectiva e histórica. Su acercamiento emocional a todo aquello que trata le aleja en ocasiones de los preceptos académicos del reportaje y la fotografía documental. Vive la imagen como una herramienta para expresarse libremente, de infinitas maneras y en combinaciones infinitas.

El trabajo que hoy presenta, ***Ex-Libris***, es una serie documental sobre la biografía de Wolfgang F. O. Rhein (nacido en Berlín en 1937), abuelo de la fotógrafa. Wolfgang vive en Steinbach (Taunus), cerca de Fráncfort del Meno. Tuvo una infancia y adolescencia prácticamente inexistentes y una vida adulta centrada en el

trabajo. Después de abandonar su formación como jesuita, inició su carrera laboral como profesor de alemán en varios destinos. Ahora, ya jubilado, sigue impartiendo clases a refugiadas como voluntario.

Ex-Libris explora, a través del collage fotográfico, la complejidad del recuerdo, el olvido y el encuentro con el trauma. Durante el proceso creativo, la autora trabajó con el archivo familiar y con material del Bundesarchiv (Archivo Nacional Alemán), y realizó un reportaje del día a día de Wolfgang, que representa la generación de los *Kriegskinder* (niños de la guerra), silenciados por la cultura de la memoria alemana. Estos son parte de sus recuerdos, expresados por él mismo:

«Yo era pobre. Vivía en una ciudad completamente destruida, en una calle cerca de la gran avenida Stalin (Stalinallee). Todo estaba completamente destruido. Era muy triste. No parábamos

mucho en casa, jugábamos en las ruinas. Había un sitio donde estudiaba un poquito, pero en casa no había sitio. No tengo muchos recuerdos de ese tiempo. Durante las vacaciones iba a trabajar al campo. Durante la guerra nos mandaron a Polonia a vivir con otras familias con niños. Siempre mi mamá con los cuatro hijos. Mi padre tenía una carnicería, pero cuando yo nací, lo perdió todo. Después ya no importó, porque la guerra lo hubiera destruido igual. Luego trabajó en el ferrocarril. Tenía que ir en tren hasta Polonia para transportar a la gente. Era muy duro, estaba siempre solo. Siempre tuvimos el sueño de comprarle un coche, pero murió muy joven».

Blanca Munt (Barcelona, 1997) se graduó en Fotografía en en Idep Barcelona en 2020. Considera que la mejor manera de transmitir su capacidad de crear y contar historias es a través de la fusión del diseño, la fotografía y el vídeo.

Fruto del interés mutuo por ofrecer un entorno de visibilidad y oportunidad para los artistas emergentes, surgió la idea de organizar una exposición anual con los alumnos de las distintas escuelas

Está interesada en temas como la vivienda, la arquitectura, la periferia, el paisaje, el retrato y la sociedad. Investiga sobre la cultura del miedo y la paranoia, lo que le ha llevado a realizar el proyecto *Alerta Mira-Sol* (2020), publicado como fotolibro en la editorial Dalpine, después de ganar el Fiebre Photobook Dummy Award (2020). Su proyecto *Sòl i Sostre* (2021) se expuso en el 7.º festival *Mirades de fotografia* del Bajo Ampurdán. Ha trabajado de asistente con la fotógrafa Tanit Plana, con quien participó en el proyecto de esta última *Púber* expuesto en el Centro de la Imagen La Virreina, Barcelona (2020). Actualmente desempeña la labor de comisaria junto con Borja Ballbé en la plataforma digital *Panorama*, donde publica proyectos artísticos que abordan temas relacionados con el paisaje y el territorio.

Fosi Vegue escribe sobre la obra *Alerta Mira-Sol*: «En 2019 la fotógrafa Blanca Munt participó en un chat vecinal creado para vigilar su barrio y alertar de posibles robos en domicilios u otros sucesos sospechosos. Lo que en un principio se presentó como una eficaz herramienta vecinal pronto se convirtió en fuente de conjeturas, suspicacias y paranoia. La aparentemente tranquila convivencia de los habitantes de un barrio de luminosas calles y viviendas estandarizadas comenzaba a hacer aguas, no solo por la existencia real de robos, sino también por la disgregación absoluta de la idea de comunidad cuando lo que está en juego es la

seguridad individual: ya no solo serían sospechosos los que fueran avistados en las inmediaciones por su aspecto o actitud, sino todo vecino que no cumpliera con fidelidad el cometido del grupo. Las fotografías de *Alerta Mira-Sol* se van entrelazando con otras fuentes de información y las imágenes mentales que vamos generando a medida que vamos conociendo los interesados puntos de vista de cada uno de los protagonistas de este paisaje —vecinos, sospechosos, policía, administradores locales— y que apelan de lleno a nuestros propios miedos y contradicciones. En sus propias palabras, en *Alerta*

Mira Sol, la artista propone una «reflexión acerca de la tensión entre el privilegio de vivir en un lugar apacible y la constante sensación de amenaza latente como parte de la actual cultura del miedo».

Gael del Río (Barcelona, 1990) obtuvo la licenciatura en Arquitectura por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona en 2015. Se topó con la fotografía en la recta final de la carrera, durante su año de intercambio en el Royal Melbourne Institute of Technology. Allí cursó la asignatura «Architecture After Dark», impartida por la fotógrafa



Blanca Munt
Serie *Alerta Mira-Sol*, 2019
© Blanca Munt



Gael del Río
Serie *Evocare*, 2017
© Gael del Río

de arquitectura y paisaje Erieta Attali. Desde ese momento su vida personal y profesional vira de manera progresiva en dirección hacia el medio. Estudia esta disciplina en el Institut d'Estudis Fotogràfics de Catalunya (IEFC) y en la escuela Grisart. Hoy en día se dedica profesionalmente a la fotografía de arquitectura a la vez que desarrolla proyectos personales que han sido expuestos en Mutuo (Barcelona), festival Voies Off (Arlés) y Fotofever (París) entre otros. Su fotolibro *Evocare* fue finalista del DOCfield Dummy Award 2017.



Carlos del Río
Sin título, 1993-1996
© Gael del Río

Tal y como señala Luca Bani, *Evocare* es la *opera prima* de Gael del Río, un «proyecto autobiográfico que nace con la muerte de Carlos del Río, padre de la autora, e investiga la relación existente entre su propio trabajo artístico y la obra gráfica de su padre. Este, cirujano de profesión al tiempo que amante del arte, dedicó una parte importante de su vida a la pintura, la escultura y el grabado. Cuando muere a finales del 2015, la autora recurre a la fotografía para enfrentarse al dolor y convertir lo que siente en algo tangible.

Con este trabajo, Gael del Río nos ofrece una mirada íntima y sensible sobre el duelo. La revelación del vínculo familiar

nos trae consuelo y en cierta manera nos ofrece así un sentido a la pérdida, entendida como momento crucial de la transición generacional.

Su voluntad de traducir en imágenes lo intangible le lleva a transcribir las emociones a través de la cámara, dando lugar a fotografías sugerentes y poéticas, repletas de elementos evocativos. Son imágenes que hablan de la ausencia y de la pérdida, en las que la centralidad del sujeto fotografiado subraya la individualidad y subjetividad del proyecto.

La autora nos transporta a su mundo interior, conformado por objetos dispersos, aislados,

Gunnlöð Jóna Rúnarsdóttir
Serie *Obscure Presence*, 2018-2020
© Gunnlöð Jóna Rúnarsdóttir

solitarios, que dialogan con el arte plástico del padre, un compendio de ideogramas llenos de significados ocultos. Una conversación entre dos visiones personales yuxtapuestas que nos sugieren una conexión tanto formal como conceptual entre dos generaciones de artistas.

Sin embargo, ¿cuál es la verdadera esencia de esta conexión? ¿Hasta dónde llega el vínculo que une las dos obras?

En estas preguntas reside la fuerza del proyecto, un trabajo que deja al observador la estimulante tarea de averiguar, o mejor, de imaginar las múltiples interpretaciones que cada pieza admite, ya sea en sí misma o en relación con las demás, y que pone al descubierto unos vínculos a menudo impalpables y difíciles de describir en un medio como la fotografía».

Gunnlöð Jóna Rúnarsdóttir (Reikiavik, Islandia, 1992) se graduó en la Escuela de Fotografía (Ljósmyndaskólinn) de Reikiavik en 2018. Allí asistió a un curso de Introducción a la Fotografía y se sintió fascinada por esta disciplina. Con gran pasión e interés por aprender más, se trasladó a Barcelona para seguir estudiando. En verano de 2019 obtuvo el máster en Fotografía y Diseño de Elisava, Facultad de Diseño e Ingeniería de Barcelona. Actualmente vive en Reikiavik y trabaja a tiempo completo como fotógrafa. Siempre ha sentido una gran pasión por el



arte, tanto visual como escénico. La mayoría de sus proyectos tratan de lo que es ser humano, soñar, vivir, sentir y morir. Además de sus series personales y proyectos a largo plazo, su obra se centra en el retrato.

La propia autora se refiere así a su trabajo, ***Obscure Presence***: «Viniendo de una isla pequeña y aislada, con clima extremo y paisajes que parecen de otro mundo, nosotros, los islandeses, tenemos un vínculo único con lo desconocido.

Tendemos a creer en fantasmas, elfos y *huldufólk* (gente oculta), y además muchos de nosotros sentimos una conexión con esas criaturas sobrenaturales.

Según un estudio realizado en 2007 por el profesor de folclore Terry Gunnell, la mayoría de los islandeses no descartan la

existencia de fantasmas y elfos; de hecho, muchos están totalmente convencidos de que existen.

El aislamiento extremo de la gente, que vive en cabañas desde tiempo inmemorial, podría estar en la base de sus experiencias con lo sobrenatural.

¿Pero cómo podemos explicar esas creencias hoy en día?

Entrevisté a islandeses que tenían historias personales relacionadas con experiencias sobrenaturales y utilicé esas narraciones como base para mis imágenes. Desde el principio del proceso me quedó claro que la mayoría de esas historias tenían un tema común y una atmósfera similar. En mi obra *Obscure Presence* mi objetivo es mostrar estos cuentos y crear una serie de imágenes que subrayen esta atmósfera».✕



Paolo Gasparini, Campo de imágenes

TEXTO: ÁREA DE CULTURA DE FUNDACIÓN MAPFRE IMÁGENES: © PAOLO GASPARINI

Del 30 de septiembre de 2021 al 16 de enero de 2022 se podrá disfrutar en el Centro de Fotografía KBr Fundación MAPFRE (Barcelona) de la exposición *Paolo Gasparini, Campo de imágenes*. El artista italiano es el fotógrafo que mejor ha retratado las tensiones y contradicciones culturales del continente sudamericano. Sus imágenes transmiten la dura realidad social que ha enfrentado una región cuya autenticidad cultural es incuestionable y en donde pasado y tradición local dialogan con una torpe modernidad impuesta. Gasparini crea una obra con un lenguaje visual propio que parece manifestar siempre una crítica a la sociedad de consumo, al tiempo que revela una cierta obsesión por el modo que tiene el *marketing* y la publicidad de seducirnos.

Sus obras permiten comprender no solo las diferencias entre Europa y el continente latinoamericano, sino las diversidades que ofrece este último, desde México hasta el sur de los Andes. Como señala la comisaria de la muestra, María Wills: «Las fotografías de Gasparini reflexionan sobre los efectos de décadas de migraciones políticas en los siglos XX y XXI: de europeos a América, como causa de la Segunda Guerra Mundial, de cubanos a España y Estados Unidos, de ecuatorianos a España y, más recientemente, del éxodo masivo de venezolanos a Colombia. Generaciones y generaciones marcadas por exilios voluntarios y forzados no pueden sino hacernos pensar sobre la ambivalencia de la identidad».

Como italiano de nacimiento, pero venezolano en esencia, el autor ha tratado de eliminar con su trabajo visiones etnocéntricas y los estereotipos que históricamente han definido Latinoamérica, casi siempre en función del otro, a lo que han contribuido los distintos populismos y nacionalismos que ha sufrido el continente.

El fotógrafo nace en Gorizia, Italia, en 1934. Con el fin de evadir el servicio militar se traslada a Caracas en 1954, con un bagaje cultural que incluye un gran conocimiento del neorrealismo italiano. En Venezuela se encuentra ya parte de su familia, que había emigrado de forma voluntaria, y, en concreto, su hermano Graziano, entonces ya un reputado arquitecto que le regaló su primera cámara a los diecisiete años. Inicia entonces una intensa actividad como fotógrafo de construcciones arquitectónicas, al tiempo que captura imágenes de los arrabales de la capital. Pronto comienza a trabajar para proyectos de la Unesco, en paralelo a su obra más personal, que desarrolla en Venezuela y Cuba. Fruto de este trabajo, se publica en México el libro *Para verte mejor, América Latina* (1972), considerado como uno de los fotolibros más emblemáticos de la historia. En 1979 es el primer artista de América Latina presente en Les Rencontres Internationales de la Photographie de Arlés y, en 1984, con una nueva exposición en Arlés, recibe la medalla de plata de Les Rencontres. En 1993 obtiene el Premio Nacional de Fotografía de Venezuela y dos años después representa a su país en la Bienal de Venecia.



Carnaval, La Habana, 1962
Colecciones Fundación MAPFRE
© Paolo Gasparini

La publicación trata de Gorizia y Caracas, que es como decir Italia y Venezuela o del primer y tercer mundo. Está compuesto por setenta fotografías impresas a sangre que conectan realidades de dos mundos en apariencia opuestos al tiempo que matizan sus diferencias.

Rostros de Venezuela y Bobare (1956-1960)

Entre 1955-1960 Gasparini viaja por Venezuela, primero con su hermano Graziano, luego junto a su esposa, la técnica de laboratorio Franca Donda, con quien cruza hasta la frontera de Colombia, atraviesa las serranías de los Andes y recorre las tierras del estado Lara. Documenta el modo de vida de los campesinos en el medio rural y la comunidad indígena wayú. Publica *Bobare* en 1959, «el pueblo

En las dos últimas décadas ha viajado intensamente por Europa y América Latina completando series sobre temas abiertos anteriormente y ha realizado numerosas exposiciones en torno a sus fotografías y sobre sus libros, unos veinte publicados hasta la fecha.

El recorrido expositivo está dividido en dieciséis secciones que recogen algunos de los proyectos más relevantes del artista a lo largo de más de seis décadas de trabajo, y hace hincapié en sus fotolibros, que el artista reconoce como un medio de expresión equiparable, en importancia, a sus fotografías.

Andata e ritorno (1953-2016)

Andata e ritorno es, además de la primera sección de la muestra, el título del fotolibro de Paolo Gasparini editado en Caracas por

La Cueva Casa Editorial en 2019. Alude, de forma metafórica, al modo de trabajar del autor, que rompe la temporalidad, pues revisa sus series en el tiempo y crea relatos en los que América Latina dialoga con otras latitudes y muestra cómo la sociedad de consumo golpea de forma global.



Compañero Lenin, La Habana, 1963
Colecciones Fundación MAPFRE
© Paolo Gasparini

Como italiano de nacimiento, pero venezolano en esencia, el autor ha tratado de eliminar con su trabajo visiones etnocéntricas y los estereotipos que históricamente han definido Latinoamérica

En la acera, Santiago de Cuba, 1964
Colecciones Fundación MAPFRE
© Paolo Gasparini

más pobre, más abandonado y más miserable del estado Lara», según sus propias palabras, bajo la influencia de uno de sus maestros indiscutibles, Paul Strand, a quien conoció en Francia en 1956.

Este primer fotolibro de Gasparini está ordenado tomando como referencia la estructura de *Un paese* (1955), del propio Strand. Un reportaje de denuncia basado en retratos individuales y familiares, de espacios interiores y fachadas de casas, así como de textos que describen la historia del pueblo, contada por sus habitantes. La publicación resume la súplica de los pobladores al presidente de la República Rómulo Betancourt para que atienda a un pueblo que malvive en un lugar desértico. En Venezuela *Bobare* inaugura el tema del ensayo fotográfico que visibiliza

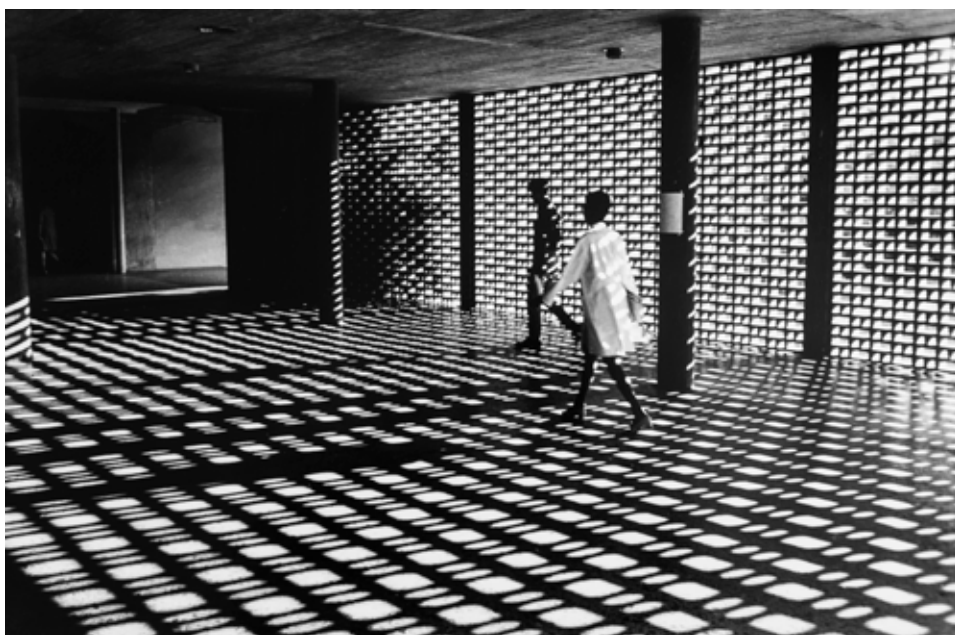


la pobreza. En 1961 expuso *Rostros de Venezuela: 50 fotografías de Paolo Gasparini* en el Museo de Bellas Artes de Caracas.

Entre 1961 y 1965 el autor viaja con Franca a La Habana, invitado por el arquitecto Ricardo Porro y el escritor Alejo Carpentier. Recorren

la ciudad y realiza fotografías de la arquitectura colonial y el estilo barroco habaneros, de donde surge la serie «La Habana, la ciudad de las columnas» (1961-1963). Allí también comienza a representar escenas callejeras, concentraciones populares, el carnaval y se interesa por el proyecto de escuela de artes plásticas de la ciudad.

Comparte el entusiasmo revolucionario y colabora con el suplemento literario *Lunes de Revolución*. Trabaja en el Consejo Nacional de Cultura y por encargo de la Unesco documenta el ambicioso proyecto de la campaña de alfabetización cubana (1964-1965). Por estos años, con el ánimo de difundir la Revolución, el cine y la fotografía viven un momento de esplendor. Gasparini colabora



Transparencia, Ciudad Universitaria de Caracas, arquitectura de Carlos Raúl Villanueva, 1967-1970
Colecciones Fundación MAPFRE
© Paolo Gasparini

El recorrido expositivo está dividido en dieciséis secciones que recogen algunos de los proyectos más relevantes del artista a lo largo de más de seis décadas de trabajo, y hace hincapié en sus fotolibros, que el artista reconoce como un medio de expresión equiparable, en importancia, a sus fotografías



Campaña electoral de lujo, Caracas, 1968
Colecciones Fundación MAPFRE
© Paolo Gasparini

la alternativa, la posibilidad de creación del hombre nuevo y se fotografió en ese sentido. Hoy ha tomado un rumbo que no es el que habíamos pensado. Y eso nos crea una gran decepción, amargura y falta de credibilidad».

Estudio Caracas (1967-1970) y Karakarakas, democracia y poder (1967-1970)

En su producción, Gasparini articula en los encuadres situaciones contradictorias, registra imágenes dentro de imágenes. En ocasiones las monta en el laboratorio y las superpone. Utiliza el montaje y la edición como sistema para producir ideas, y sus narraciones tratan de motivar a la acción y golpear conciencias.

Entre 1968 y 1970 se une al equipo editorial de la revista *Rocinante*, publicada por intelectuales de la izquierda venezolana comprometida con las causas revolucionarias del mundo. La revista surge en un momento en el que la lucha armada ha sido derrotada en el país y algunos de los que antes salían a las calles para protestar empiezan a trabajar en instituciones del Estado y en la universidad. La mayoría de los números están ilustrados por Gasparini y en ellos se satiriza a políticos, escritores o

con cineastas como Armand Gatti o Agnès Varda, de los que extrae algunos recursos expresivos y técnicos, como el uso de fundidos, los barridos de imagen y la inclusión de cuadros con texto en el relato, con los cuales ordena buena parte de su praxis fotográfica, en

especial los audiovisuales, a partir de 1980.

A lo largo de su carrera Gasparini regresa a Cuba en varias ocasiones, su experiencia queda evidenciada en esta reflexión: «[...] la Revolución cubana, en cierto momento significó la utopía,



Campaña electoral, avenida Urdaneta, Caracas, 1968
Colecciones Fundación MAPFRE
© Paolo Gasparini



Cuarto menguante contaminado,
 madrugada del 13 de diciembre
 frente a la Basílica de la Virgen de
 Guadalupe, Ciudad de México, 1994
 Colecciones Fundación MAPFRE
 © Paolo Gasparini

compañías petroleras. Implicado con la izquierda venezolana, sus fotografías también ilustran libros de contenido revolucionario, sobre la lucha de clases, denuncias de torturas en el país, así como temas de guerrilla, capitalismo y subdesarrollo en América Latina.

Retromundo (1974-1985)

«[...] salí de Europa con un baúl repleto de imágenes americanas. En una segunda etapa, regreso al primer mundo cargado con las imágenes de la realidad latinoamericana. Así surge *Retromundo*, un fotolibro que no confronta realidades, pretende más bien ser evidencia de lo que pasa en ambos continentes», explica Gasparini a propósito de este proyecto.

Retromundo (1986) es un fotolibro en el que, ayudado por la palabra poética, el autor

establece un diálogo entre el primer y el tercer mundo. El primero está representado con imágenes de anuncios publicitarios, eslóganes, paseantes en ciudades europeas y americanas que se reflejan y multiplican en las superficies translúcidas de los escaparates. En la representación del tercer mundo no hay reflejos en espejos o cristales, sino que reproduce escenas callejeras, miseria y pobreza, aspectos que son habituales en los países latinoamericanos. Así, oponiendo imágenes como si de un díptico se tratara, Gasparini confirma un modo de hacer que es frecuente en su producción. La creación de un discurso que cobra sentido en relación a su contrario.

Series «Acá, este cielo que vemos», 1971-1992; «Brasilia, dos en uno»,

1972-1973 y 2013; «São Paulo, la muerte del aura», 1997, 2013 y 2015; «Maracaibo, La Guajira y petróleo», 1970-2017; «La calle», 1969-1999; y «El faquir de la Torre Capriles, Plaza Venezuela, Caracas», 1970

En 1978 Gasparini participa en los Coloquios de Fotografía realizados en México, y posteriormente en Cuba en 1984. Estos encuentros fueron el foro de discusión más importante en aquel periodo. En las charlas se trataron temas como el papel que debía asumir el fotógrafo con relación al contexto en el que trabajaba, así como la necesidad de crear un proyecto visual que mostrara las contradicciones que puede producir la coexistencia de la pobreza y la riqueza, pero sin caer en el dramatismo o en el exotismo.

En este sentido, el trabajo de Gasparini es profundamente respetuoso y muestra los aspectos



*La mirada sobre el mundo, Los
Ángeles, 1997*
Colecciones Fundación MAPFRE
© Paolo Gasparini

más duros de la sociedad, la vida de los mineros y los campesinos andinos en series como «Acá, este cielo que vemos», pero a través de imágenes dotadas de una gran dignidad, como las de las madres con sombreros encintados que amarran a sus hijos con mantas artesanales tras largas jornadas de trabajo en Perú.

Tras su experiencia como fotógrafo de arquitectura en Caracas, en 1970 la Unesco le contrató, junto al crítico de arte Damián Bayón, para fotografiar las edificaciones precolombinas, coloniales y contemporáneas del continente, con el fin de publicarlas junto a las investigaciones de Bayón (*Panorámica de la arquitectura latinoamericana*). A raíz de este encargo, el autor pudo fotografiar los proyectos urbanísticos edificados desde México hasta la pampa

argentina y desde Brasilia hasta Machu Picchu. Además, tal y como el propio Gasparini señala: «me empeño en fotografiar la vida de los marginados, de los que nada poseen, y las grandes diferencias que conviven al lado y alrededor de esas grandes edificaciones». Estas contradicciones y los efectos injustos de la poscolonización se pueden contemplar en series como «Brasilia, dos en uno» (1972-1973 y 2013); «São Paulo, la muerte del aura» (1997-2015); «Maracaibo, La Guajira y petróleo» (1970-2017) o «La calle» (1970-1999). Fotografías que reflejan un proyecto visual sólido que, como apunta Sagrario Berti, «está lejos de victimizar y, por lo contrario, refleja un entorno hostil, pero bello en su poderosa capacidad de resistir», y apoya la idea de que la fotografía debe

ser un vehículo para denunciar las injusticias sociales, uno de los objetivos éticos de los Coloquios mencionados más arriba.

Una de sus series más reconocidas es la basada en la Plaza Venezuela de Caracas, coronada por la Torre Capriles, de 60.000 metros cuadrados y una fachada moderna, diseñada por el artista Jesús Rafael Soto. Este elemento, que transforma el espacio público en arte, se convierte en metáfora de la caída de la utopía del progreso. Un habitante de la calle que ha colocado su cama en medio del paso de los que caminan es en realidad el protagonista, y no la torre o su fachada.

México-El Suplicante (1971-2015)

Desde 1971, han sido tan frecuentes los viajes de Gasparini a México, que su capital se ha convertido

El trabajo de Gasparini es profundamente respetuoso y muestra los aspectos más duros de la sociedad, la vida de los mineros y los campesinos andinos, pero a través de imágenes dotadas de una gran dignidad

Juego de niños con grafitis, São Paulo, 1997
Colecciones Fundación MAPFRE
© Paolo Gasparini

casi en su tercera residencia. Tras recibir el Premio Nacional de Fotografía en Venezuela en 1993, fue invitado como investigador por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, en el programa Cultura Urbana de la Ciudad de México. Desde entonces ha recorrido la gran metrópolis en varias ocasiones y ha fotografiado sus calles y sus habitantes. Con el paso del tiempo, estas estancias han dado fruto en *Letanías del polvo* (2009), un audiovisual en formato CD que acompaña al fotolibro *El suplicante* (2010). Con textos de Juan Villoro y el propio Gasparini, esta publicación relata una historia que se inicia con la revolución zapatista y se extiende al líder del grupo armado indigenista, el subcomandante Marcos. Los textos de Villoro se encuentran separados de las fotos, no las ilustran; los del fotógrafo sí, y figuran en la introducción y al final, como nota explicativa de su trabajo.

En la secuencia es frecuente encontrar imágenes de cristos crucificados, grafitis, carteles pegados en las paredes con el retrato de una víctima, enmascarados de lucha libre y «zapatistas», así como puestos de vendedores ambulantes, parias o cruces y ceremonias cristianas.

Regreso a casa, São Paulo, 1997
Colecciones Fundación MAPFRE
© Paolo Gasparini



El ángel de la historia (1963-2018)

El ángel de la historia es un mural de doce metros compuesto por 63 fotografías tomadas en diferentes países que conforman una panorámica del trabajo de Gasparini. El título hace una

referencia concreta al filósofo Walter Benjamin y su idea sobre la historia, que al igual que un ángel, mira al pasado en ruinas para reflexionar y comprender el entorno y denunciar la inexistencia de futuro y progreso. ☒





Judith Joy Ross

El retrato del alma

TEXTO: ÁREA DE CULTURA DE FUNDACIÓN MAPFRE
IMÁGENES: © JUDITH JOY ROSS, COURTESY GALERIE THOMAS ZANDER, COLOGNE

Fundación MAPFRE presenta una amplia retrospectiva de la norteamericana Judith Joy Ross (Pensilvania, 1946), a partir del archivo fotográfico que la artista ha ido desarrollando durante los últimos cuarenta años. Junto a sus trabajos más conocidos, la exposición ofrece además material inédito, lo que arroja una mirada actualizada sobre su obra. Del 24 de septiembre de 2021 al 9 de enero de 2022, esta muestra puede visitarse en la Sala Recoletos de Madrid.

Desde la década de 1980, Judith Joy Ross ha centrado su trabajo principalmente en el género del retrato. Con una aproximación documental inspirada en la obra de artistas como August Sander, Walker Evans o Diane Arbus es capaz de retratar a completos desconocidos con una sensibilidad muy especial. La autora organiza su trabajo por grupos. Hasta la fecha se conocen aproximadamente veinte realizados a lo largo de varios años, otros en pocos días.

Comenzó a fotografiar en 1966 pero fue en 1982, en Eurana Park, una arboleda a la que solía acudir con su familia cuando era pequeña, cuando realmente inició su pasión por el medio. Tras el fallecimiento de su padre, la artista encontró en la fotografía un modo de lidiar con el proceso de duelo. Además, se dio cuenta de que le servía para comprender mejor el mundo que le rodeaba. Sus imágenes, alejadas de cualquier tipo de pretenciosidad, tienen la capacidad de aunar el pasado, el presente y el futuro de los individuos que posan ante su cámara. No es una típica retratista

de estudio, tampoco sale a la calle a capturar a un sujeto determinado. Más bien trabaja por temas, a los que denomina «ocasiones» y en cada imagen que realiza se establece un tipo de reconocimiento entre ella y el retratado, aunque esta identificación dure sólo un instante, el tiempo en el que tarda en tomar la fotografía.

En el trabajo de Ross se pueden apreciar dos líneas claramente diferenciadas: por un lado, aquellos proyectos con un carácter más social, por otro, los de tipo personal. Su primera investigación en este último sentido fue el ya citado en Eurana Park, donde durante dos veranos seguidos, retrató a niños y adolescentes que acudían al lugar. En este camino de recuperación de la memoria, también regresó a Nanticoke, una pequeña ciudad al norte de Pensilvania en la que su padre había regentado una tienda de todo a cien y donde fotografió lo que quedaba de la fachada de la misma o la cafetería en la que desayunaba con su madre y su padre. Todas estas imágenes están imbuidas de una pátina de nostalgia con las que la artista rememora su pasado, quizá con la intención de superar la pérdida.

Ya desde sus inicios Ross utiliza una cámara de gran formato de 8 x 10 pulgadas y trabaja con copias

Mona Park, Allentown, Pensilvania, 1996

© Judith Joy Ross, courtesy Galerie Thomas Zander, Cologne

En el trabajo de Ross se pueden apreciar dos líneas claramente diferenciadas: por un lado, aquellos proyectos con un carácter más social, por otro, los de tipo personal



Sin título, Eurana Park, Weatherly, Pensilvania, 1982
© Judith Joy Ross, courtesy Galerie Thomas Zander, Cologne

de impresión directa que luego sumerge en una solución de oro para añadirles luminosidad, dentro de una gama de tonos fríos grises y marrón ciruela. En 1983, al enterarse de que el diseño para el Monumento a los Veteranos de Vietnam en Washington estaba terminado, decidió ir al lugar para intentar darle un significado a esa guerra que, entre 1959 y 1970, había costado la vida a miles de personas de ambos bandos. Durante todo ese verano y el siguiente, Ross fotografió a los dolientes de los fallecidos y a los visitantes. Más tarde algunas de estas imágenes fueron escogidas por John Szarkowski para la exposición *New Photography* (1985), en el MoMa, lo que la dio a conocer como uno de los nuevos talentos del medio.

Tras esta experiencia de duelo, la autora se sintió atraída por todos esos políticos que habían decidido embarcarse en aquella guerra sin sentido. Este interés coincidió con lo que se conoce como el escándalo Irán-Contra, en el que la prensa desveló, durante el mandato del presidente Reagan, la compraventa secreta de armas por parte del gobierno a cambio de la liberación de rehenes en Irán y Nicaragua.



Sin título, Easton, Pensilvania, 1988
© Judith Joy Ross, courtesy Galerie Thomas Zander, Cologne



Sin título, Monumento a los Veteranos de Vietnam, Washington, D.C., 1984
© Judith Joy Ross, courtesy Galerie Thomas Zander, Cologne



Nanticoke, Pensilvania, 1985
© Judith Joy Ross, courtesy Galerie Thomas Zander, Cologne

Entre mayo de 1986 y mayo de 1987, la artista realizó cientos de fotografías de los representantes del Congreso y sus ayudantes, tanto en el Capitolio como en sus alrededores. El resultado fue de más de un centenar de imágenes de gran belleza, imbuidas de intimidad y humanidad.

En 1990, influida por la serie de August Sander, «Gente del siglo xx», en la que el artista presentaba un amplio abanico de arquetipos sociales, se centró en la gente de clase trabajadora, en un proyecto al

que tituló «Trabajos». Aunque no era un motivo nuevo, durante este período lo exploró con mayor intensidad. Acudió a concesionarios de repuestos de automóviles, consultorios médicos y ayuntamientos y capturó la esencia de estas personas con tal intensidad que es difícil imaginárselos haciendo cualquier otra actividad. Con motivo de este proyecto pudo acceder a la Armería de Bethlehem donde capturó a los reservistas que, en alerta roja, fueron llamados repentinamente al Golfo Pérsico como parte

de la operación Escudo del Desierto, tras la ocupación de Kuwait por parte de Irak. Además de estos retratos, la fotógrafa también tomó imágenes de las manifestaciones locales que se hicieron para apoyar a las tropas.

Tras obtener el Charles Pratt Memorial Award en 1992, Ross abordó una serie sobre la educación pública. Durante tres años la artista fotografió interiores de colegios y volvió al suyo propio, en Hazleton, donde también habían asistido sus hermanos y su madre antes que



Robert C. Byrd, portavoz de la oposición, senador demócrata, Virginia Occidental, 1987
© Judith Joy Ross, courtesy Galerie Thomas Zander, Cologne



Soldado de primera clase Maria I. Leon, Bethlehem, Pensilvania, 1990
© Judith Joy Ross, courtesy Galerie Thomas Zander, Cologne

ella. Estas fotografías forman un retrato colectivo de la educación pública en Norteamérica a través de sus profesores, alumnos de infantil, primaria, secundaria y bachillerato. En esta ocasión se centró de nuevo en la memoria y el recuerdo, tal y como ella misma señala: «No deseo que estas imágenes expliquen lo que significa la escuela en un sentido documental. Quiero que sea un viaje emocional. Me gustaría que el espectador reconectara con lo que significa ser un niño de nuevo».

A mediados de los años noventa, los afroamericanos eran minoría en Lehigh Valley, donde residía la autora. En el verano de 1998 decidió conducir hacia una de las zonas más depauperadas al noroeste de Filadelfia e instaló su cámara en un parque. Con ayuda de un empleado municipal, comenzó a retratar a los niños que allí jugaban, así como a algunos de los usuarios de distintos programas sociales juveniles y de las iglesias. Estos retratos irradian una presencia intensa en un contexto de violencia y miseria.

Los atentados del 11-s en Nueva York y Washington D.C. o la Guerra de Afganistán, motivaron a la artista a realizar una serie de proyectos en los que decidió abandonar su enfoque neutral a la hora de abordar su trabajo, porque, como ella misma señaló, «quise ser honesta sobre mis sentimientos de odio hacia la guerra». En 2008, se celebró una muestra en Bethlehem titulada *Eyes Wide Open* (Ojos bien Abiertos), impulsada por la organización cuáquera *American Friends Service Committee*. Animada por este

Los atentados del 11-s en Nueva York y Washington D.C. o la Guerra de Afganistán, motivaron a a Ross a realizar una serie de proyectos en los que decidió abandonar su enfoque neutral a la hora de abordar su trabajo



Annie Hasz, *Easton Circle*, Easton, Pensilvania, 2007
© Judith Joy Ross, courtesy Galerie Thomas Zander, Cologne



Perséfone, 2015
© Judith Joy Ross, courtesy Galerie Thomas Zander, Cologne

evento en el que se denunciaba el coste humano de las guerras de Afganistán e Irak, Ross exploró este tema. Fotografió, por un lado, a individuos que asistían a la exposición antes mencionada durante su itinerancia por el oeste de Pensilvania, y por otro, gente manifestándose con sus mensajes de protesta escritos en pancartas, tanto en Pensilvania como en Arizona y Washington D.C. Todos estos retratos dieron su fruto en un pequeño libro en cuya cubierta se podía leer: PROTESTAD CONTRA LA GUERRA. Cuando

estuvo terminado, distribuyó la publicación entre los miembros del Congreso, con la ingenua esperanza de poder provocar algún tipo de cambio.

En 2007 cesó la producción del papel de impresión directa que la artista había utilizado durante toda su carrera, lo que hizo que comenzara a fotografiar principalmente en color, un terreno que hasta el momento prácticamente no había abordado. Utiliza entonces colores suaves y comedidos, con fuertes fogonazos, que dotan a sus imágenes de un aura similar

a la que generaba con el blanco y negro. En los últimos años la artista ha vuelto a fotografiar en blanco y negro, y sus imágenes se han hecho más esenciales, menos anecdóticas. El retrato de una joven tocada con una corona de flores y un teléfono móvil en la mano, adornado con una pegatina de una calavera titulada *Perséfone* (2015), muestra, en palabras del comisario de la muestra, Joshua Chuang, «la diosa del inframundo que parece, pero es Judith Joy Ross la que se asoma sin miedo al misterio de su ser, asimilándolo todo». ✕



Giorgio Morandi. El «oficio de pintar»

TEXTO: ÁREA DE CULTURA DE FUNDACIÓN MAPFRE IMÁGENES: © GIORGIO MORANDI, VEGAP, MADRID, 2021

La exposición *Morandi. Resonancia infinita* —que se podrá visitar del 24 de septiembre de 2021 al 9 de enero de 2022 en la Sala Recoletos de Fundación MAPFRE en Madrid— hace un recorrido retrospectivo por la obra de Giorgio Morandi (Bologna, 1890-1964), uno de los artistas más significativos e inclasificables en la historia del arte del siglo XX.

El pintor italiano apenas viajó fuera de Italia y permaneció casi toda su vida en su casa-taller de la Via Fondazza en Bologna. Allí abordó un trabajo en el que los objetos cotidianos, las flores y el paisaje se convirtieron en protagonistas.

En sus lienzos trata de captar la realidad de la manera más fiel posible a través de su personal poética, silenciosa y suspendida, que construye por medio de la luz, el color y los valores volumétricos. En este camino trabaja en obras en las que parece no haber nada más que lo que la pintura muestra: formas básicas y puras, lo que confiere una fuerte sensación de irrealidad a sus composiciones.

En esta ocasión, su producción está acompañada por una cuidada selección de obras de artistas contemporáneos que han sabido establecer con su práctica artística un fecundo diálogo con el maestro boloñés. Artista entre artistas, Morandi es reconocido internacionalmente como una de las figuras clave en el desarrollo del arte contemporáneo.

La exposición realiza un amplio recorrido por la producción morandiana a través de distintas secciones en las que se abordan todos los temas queridos por el artista, fundamentalmente

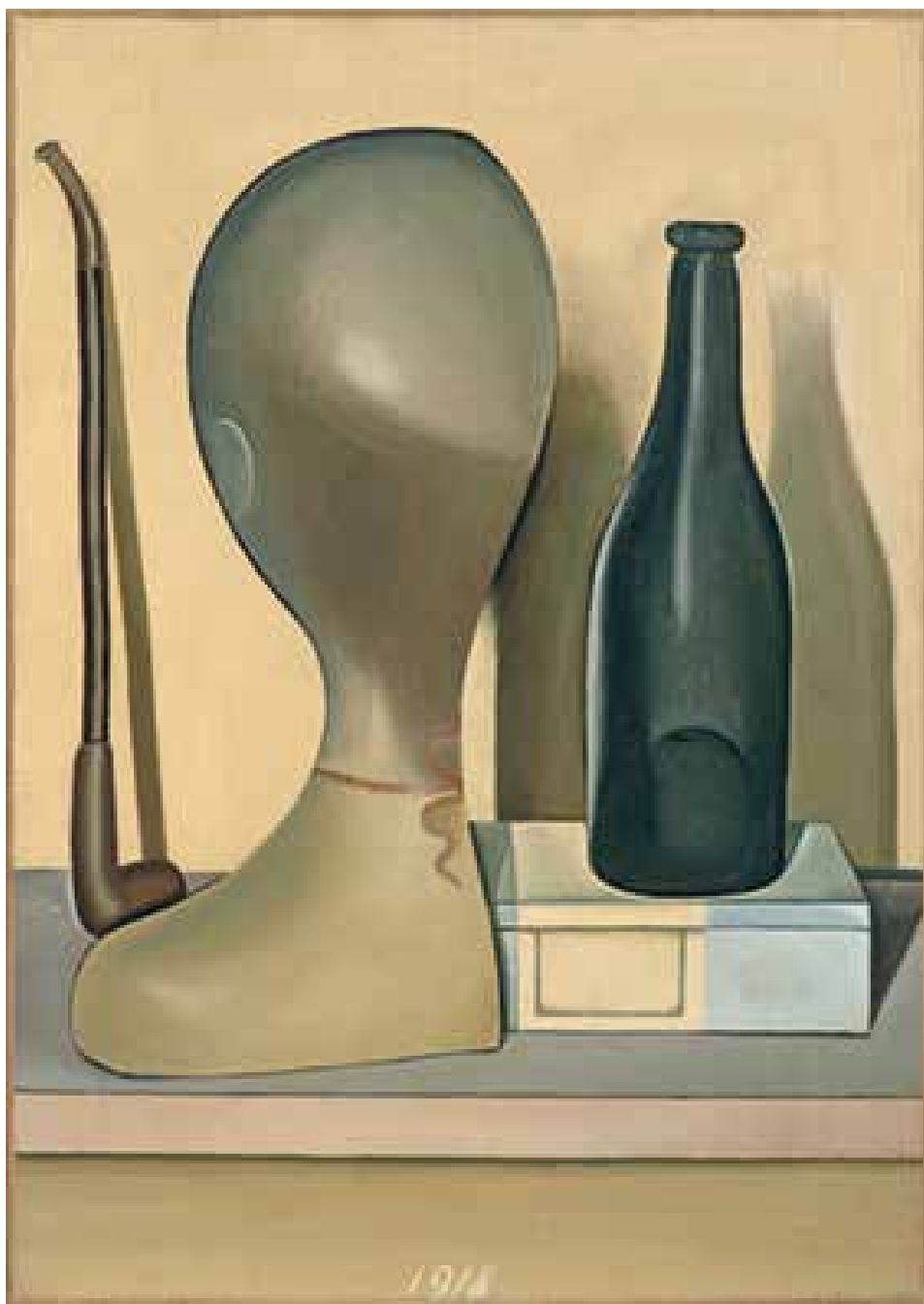
naturalezas muertas, paisajes y jarrones con flores. Además, a lo largo de la exposición el visitante encontrará, en diálogo con las obras del maestro boloñés, la selección ya referida de trabajos de artistas contemporáneos que han recibido su influencia. Es el caso de Joel Meyerowitz, Rachel Whiteread, la pareja artística Bertozzi & Casoni o Alfredo Alcáin, por citar solo algunos.

El perfume negado

Como es sabido, el impresionismo cambió el modo de mirar, y, además, recuperó los géneros considerados «menores», como el paisaje y la naturaleza muerta, que durante años habían permanecido en el olvido.

En sus estudios de flores, Morandi dirige la mirada a Renoir y trabaja en este tipo de composiciones de manera tradicional. *Flores*, de 1952 (V. 796), presenta un jarrón que destaca por su verticalidad, en contraposición con la horizontal que marca el lugar en el que está apoyado, en lo que resulta un equilibrio algo inestable. A pesar de la simplicidad de las escenas, esos jarrones, que en su mayoría albergan rosas, zinnias o margaritas de capullos apretados, generan una suerte de inquietud en el espectador; quizá porque los arreglos, asociados a lo efímero y al inevitable marchitarse de las flores, permanecen representados en la pintura eternos e inmutables, sustraídos al paso del tiempo.

Natura morta [Naturaleza muerta], 1914
Óleo sobre lienzo, 73,8 x 65 cm
Collezione Augusto e Francesca Giovanardi, Milán
Photo © Alvise Aspesi



Natura morta metafisica
[Naturaleza muerta metafísica], 1918
Óleo sobre lienzo, 54 x 38 cm
Fondazione Magnani-Rocca,
Mamiano di Traversetolo, Parma

lento, seguramente a través de manuales, pero tras diez años de práctica consiguió transcribir las sensaciones de los colores a las gradaciones de los blancos y los negros del grabado. Sus estampas, aunque puedan parecer sencillas, son resultado de un complejo y meticuloso proceso, que a pesar de todo no hace que la imagen pierda espontaneidad.

Su primera estampa la realizó con veintidós años, en 1912. A partir de este momento, su actividad con esta técnica no cesará, aunque con algunas interrupciones, hasta tres años antes de su muerte. Las décadas de 1920 y 1930 son las más prolíficas en cuanto a estampación se refiere.

Con el tiempo, Morandi convirtió el aguafuerte en una técnica con la que alcanzar tonalidades, superando su uso como procedimiento para definir únicamente las formas de los objetos. El claroscuro ocupará entonces casi toda la lámina, y los blancos del papel actuarán como un color más, gracias a esas áreas de la plancha que, al quedar sin la intervención del artista, resultan en blanco tras la impresión. Al igual que en su pintura, el interés por los volúmenes y la luz le llevará a crear un ambiente que parece envolver los motivos. Es esa atmósfera que genera el aura inmediatamente reconocible de la poética morandiana.

El timbre autónomo del grabado

A lo largo de su carrera, Morandi realizó unos ciento treinta grabados, siempre utilizando exclusivamente el negro. Para el artista boloñés, la estampa no era

un complemento a su obra pintada, sino un modo más de expresión con entidad propia; tenía la convicción de que a determinadas «imágenes» correspondían determinadas técnicas de representación. Su proceso de aprendizaje fue

A pesar de la simplicidad de las escenas, esos jarrones, que en su mayoría albergan rosas, zinnias o margaritas de capullos apretados, generan una suerte de inquietud en el espectador

Natura morta
[Naturaleza muerta], 1928
Óleo sobre lienzo, 34,5 x 46,5 cm
Collezione Augusto e Francesca
Giovannardi, Milán
Photo © Alvise Aspesi

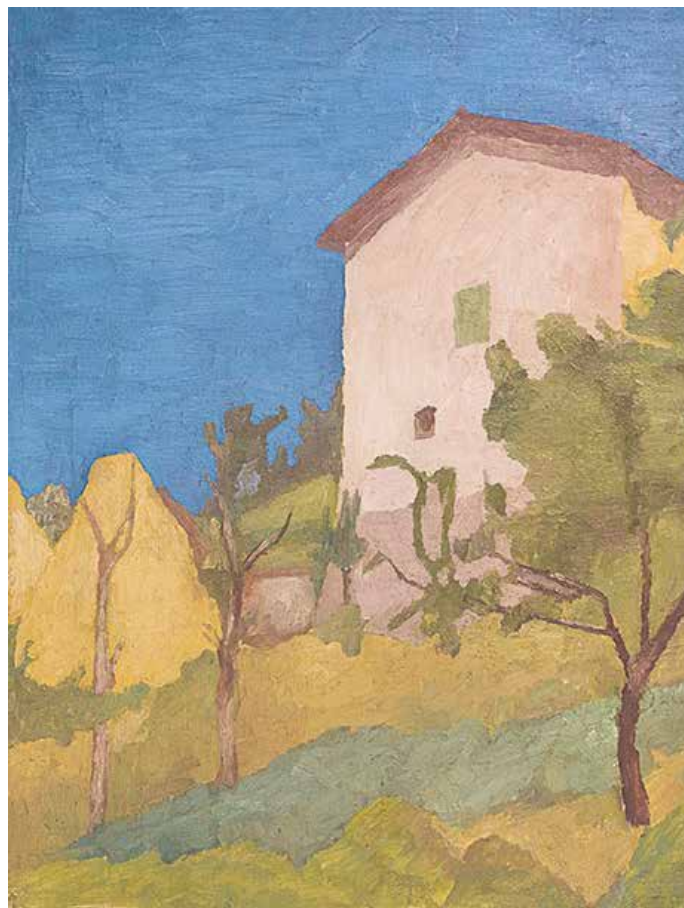


Natura morta
[Naturaleza muerta], 1937-1938
Óleo sobre lienzo, 42 x 63 cm
Musei Civici Fiorentini -
Collezioni del Novecento,
Firencia





Joel Meyerowitz
Morandi's Objects: Wood Grained Pitcher [Objetos de Morandi: jarra veteadas], 2015
 Impresión HP sobre papel 100 % algodón. 51 x 40,6 cm
 Damiani
 Photo © Joel Meyerowitz



Paesaggio [Paisaje], 1928
 Óleo sobre lienzo, 61,7 x 46,8 cm
 Collezione Augusto e Francesca Giovanardi, Milán
 Photo © Alvise Aspesi

Los colores del blanco

Con el paso de los años, la pintura de Morandi fue tendiendo a la sublimación, a una progresiva reducción de los temas y depuración técnica a la que contribuyeron las gradaciones tonales, casi inefables, y una pincelada suave que comenzó a desmaterializarse hacia 1950. Las obras de este período son de una extrema simplificación y una disolución creciente, hasta el punto de que los motivos dejan de distinguirse claramente y

devienen casi abstractos. En 1955, durante una entrevista para *Voice of America*, Morandi, preguntado sobre este asunto, contestó: «Creo que no hay nada más surrealista, nada más abstracto que lo real».

En este sentido, el color blanco es fundamental en su poética. Por paradójico que pueda parecer, este «no color» adquiere en sus composiciones un variadísimo valor cromático, con sus matices de ocre, marfil, rosado o grisáceo. En las acuarelas, el blanco del papel actúa de manera evidente como un color

más, en contraste con las zonas pintadas. Una práctica que también había llevado a cabo Cézanne y que Morandi aplica además a su obra grabada.

Diálogos silenciosos

Contemplar las naturalezas muertas de Morandi suscita la emoción de estar en un tiempo suspendido, casi eterno, imposible de alcanzar. El artista, una vez alejado definitivamente de las modas y de los movimientos que se suceden en el arte italiano durante las primeras



Natura morta [Naturaleza muerta], 1941
 Óleo sobre lienzo, 37 x 50 cm
 Istituzione Bologna Musei | Museo Morandi

décadas del siglo XX, aborda, con dedicación, el silencio de los objetos cotidianos y domésticos que encuentra en su taller.

Morandi era capaz de pintar un lienzo en un par de horas, pero dedicaba muchísimo tiempo previo a pensar y estudiar la composición de los objetos, la relación de estos en el espacio, la posible incidencia

de la luz y la gradación tonal. Sus botellas, cajas, jarrones, ya sea que se coloquen formando una barrera compacta o en una composición más suelta, siempre siguen una disposición controlada en la que no hay nada casual. La atmósfera polvorienta de algunas de sus obras la obtiene mediante gradaciones tonales, con una paleta que tiende casi a lo monocromático pero que descubre, tras una segunda mirada, una variación de tonos muchísimo más rica de lo que a simple vista se

pudiera pensar. Lo mismo ocurre con las variaciones de claroscuro.

Es como si para Morandi hubiera infinitas posibilidades en la orquestación de los objetos en el espacio; de hecho, algunos críticos han utilizado metáforas musicales para explicar su pintura. A modo de ejemplo, Cesare Brandi escribe sobre la «fuerza de una nota de color que se eleva con la pureza de un trino, sin alterar el orden armónico», y Francesco Arcangeli habla de una «paz sinfónica». ⊗





Un futuro más humano

TEXTO: LAURA SÁNCHEZ IMÁGENES: FUNDACIÓN MAPFRE

«Que nunca se nos olvide que no hay nada más grande que ayudar a los demás». Esta frase concentra la esencia de la última campaña de Fundación MAPFRE que, bajo el lema, «Un futuro más humano» quiere recordar la importancia del compromiso y de la responsabilidad individual a la hora de construir un mundo en el que nadie se quede atrás. Una filosofía que llevamos aplicando desde hace más de 45 años.

La campaña «Un futuro más humano» lanzada por Fundación MAPFRE se apoya en un vídeo que se desarrolla en un vagón de tren. Tres generaciones se encuentran sentadas en un mismo compartimento: una niña, su madre y un hombre de avanzada edad que porta una misteriosa maleta de aspecto envejecido que enseguida despierta el interés de la pequeña. Mientras la madre se retira para atender una llamada telefónica, la niña y el anciano comienzan una conversación basada en la inocente sinceridad y en la curiosidad de la pequeña. «¿Qué maleta más vieja! ¿Qué llevas dentro?».

Sólo un niño podría comenzar este tipo de conversación. La mirada solidaria y sin prejuicios de la infancia se convierte en el vehículo ideal para que el hombre —la personificación de Fundación MAPFRE— demuestre que, en realidad, todo lo necesario para ayudar a los demás cabe en una maleta: libros para compartir el conocimiento con todo aquel que quiera aprender y no puede; llaves

de las casas de todas aquellas personas que se sienten solas y que necesitan a alguien a su lado; un tazón de sopa calentita capaz de alimentar y reconfortar a partes iguales y que ha sido cocinada con un gran corazón; una enorme lista de contactos de personas dispuestas a ayudar y a movilizarse para contribuir a que otros encuentren un trabajo digno; un diccionario en el que no se recoge la palabra «raro», sobre todo referida a las enfermedades; un espejo que tiene el poder de que las personas con discapacidad intelectual vean reflejado en él su gran talento... Y, al final, lo más importante: un hilo rojo que el hombre anuda en uno de los dedos de la niña para que nunca olvide que no hay nada más grande que ayudar a los demás.

Fundación MAPFRE lleva cuarenta y cinco años de intenso viaje portando esa maleta llena de proyectos a través de los que trabaja para que nadie se quede atrás. Y año tras año, ya sea en época de bonanza o de crisis, se reafirma en el inmenso poder que tienen las

personas cuando se juntan para conseguir algo. Lo hemos visto, una vez más, durante el último año. El zarpazo de la pandemia ha podido ser un acontecimiento inédito, pero todos y cada uno de los proyectos desarrollados para responder a las situaciones generadas por la COVID-19 se han basado en la misma premisa y en los mismos valores que vieron nacer a nuestra fundación en 1975: tolerancia, confianza, cohesión, cordialidad, solidaridad y entusiasmo.

Este sentimiento solidario es para Fundación MAPFRE algo básico e inherente a su forma de entender las relaciones humanas: sin cooperación no hay progreso y, si hubiera una mínima posibilidad de avanzar sin que las personas colaboraran entre sí, ese no sería —en ningún caso— el tipo de progreso que inspira y mueve a los más de 10.000 voluntarios que trabajan en los más de 900 proyectos operativos actualmente. Todas las iniciativas en las que colaboran están inspiradas por una idea de progreso en la que



todo el mundo avanza unido, con diferentes ritmos, capacidades y circunstancias condicionantes, pero ¡todos juntos!

Coordinando el trabajo de los voluntarios, el papel de los responsables de Fundación MAPFRE no es sólo el de guiar a las personas, sino el de ayudar a otros a tener éxito y a optimizar su potencial. La solidaridad no entiende de jerarquías, tampoco el compromiso: se trata más bien de formar a las personas para que cada uno, en un momento determinado pueda ofrecer el apoyo y la guía necesarios. Fundación MAPFRE empodera tanto a sus socios y beneficiarios para que no duden en ponerse al frente de cada proyecto.

La retroalimentación y el estímulo son una parte vital del

desempeño del equipo, sobre todo cuando compartimos una dirección común y un acusado sentido de comunidad. Fundación MAPFRE no puede estar más cerca de esa visión: intercambia información constantemente entre proyectos, responsables, voluntarios, beneficiarios... Analiza, aprende y mejora de manera que los equipos de voluntarios se hacen cada vez más responsables y toman conciencia del valor que aportan. La retroalimentación es necesaria para el crecimiento en todas las áreas de nuestra vida, sobre todo cuando compartimos una dirección común y un acusado sentido de comunidad.

En 2020, 978 proyectos de Fundación MAPFRE llegaron a más de 3 millones de beneficiarios repartidos en más 30 países de todo

el mundo. Casi mil trenes directos hacia la búsqueda de mejores oportunidades para desarrollarse tanto personal como socialmente. Para que ningún pasajero de este tren se quede atrás, desde Fundación MAPFRE se fomenta la integración de colectivos en riesgo de exclusión social, ofrece respaldo y soporte tanto a las personas en situación más desfavorecida como a sus familias, apoya la educación como herramienta de desarrollo y facilita la incorporación al mundo laboral.

Todas las actividades de acción social se desarrollan en colaboración con instituciones y entidades sin ánimo de lucro. Estas entidades están plenamente enraizadas en sus distritos, localidades, ciudades, comunidades o países y no



Este sentimiento solidario es para Fundación MAPFRE algo básico e inherente a su forma de entender las relaciones humanas: sin cooperación no hay progreso



hay nadie mejor que ellas para detectar situaciones de necesidad sobre las que intervenir. Un buen ejemplo es el de la Fundación Grandes Amigos. Desde su creación en 1994, esta entidad atiende a más de 850 personas mayores en soledad no deseada. Su función es atender el acompañamiento afectivo de esas personas, algo que no puede suplir la administración, pero que hacen muy bien los 875 voluntarios que colaboran, atendiendo a los mayores, y creando con ellos una relación de amistad y de ayuda mutua. Su papel durante los meses de confinamiento en los peores momentos de la pandemia ha sido fundamental para este colectivo.

La presencia de Fundación MAPFRE en Latinoamérica es especialmente relevante. La

colaboración con CESAL (Centro de Estudios y Solidaridad con América Latina) ejemplifica gran parte del trabajo que se realiza con los socios locales. Esta entidad centra su actividad en zonas marginales de ciudades donde se instalan muchas personas que proceden de las áreas rurales: desestructuración familiar, falta de trabajo y pobreza afectan a muchas de estas familias y por consecuencia a la calidad de vida y la educación de la infancia. El objetivo es fomentar la educación de las personas, principalmente niños y jóvenes, pertenecientes a estas comunidades desfavorecidas. Fundación MAPFRE concibe la educación de forma integral, trabajando en proyectos educativos en los que, al mismo tiempo, se apoya la nutrición,

la salud, la educación, el empoderamiento de la mujer y la formación para el acceso al mercado laboral.

Con la campaña «Un futuro más humano», Fundación MAPFRE quiere colocarnos a todos y cada uno de nosotros un hilo rojo en uno de nuestros dedos para que nunca olvidemos que una de las sensaciones más gratificantes que existen es la de ayudar a los demás. Afortunadamente, en un año tan complicado como fue 2020, en el que el coronavirus trastocó muchas actividades, eventos y programaciones, las ganas de colaborar de nuestros voluntarios aumentaron llegando a un 17 % por ciento más de beneficiarios respecto al año anterior. La solidaridad y el compromiso se acentúan en los tiempos difíciles. ✕





Hugo Martínez Gutiérrez, jefe de Grupo en el Parque de Bomberos de San Blas, Madrid; y presidente de la ONG Bomberos Ayudan

«Creemos que la ilusión ayuda a sanar»

TEXTO: CRISTINA BISBAL IMÁGENES: BOMBEROS AYUDAN

La mayor de las desgracias que un padre pueda imaginar supuso un auténtico revulsivo para este bombero de 43 años y 14 de servicio. Tras dos años de continuos esfuerzos —innumerables terapias y un antiviral muy potente— para conseguir que su hijo superara un citomegalovirus congénito, el pequeño falleció con apenas dos años, en un accidente en una piscina. Ese gran drama dio un vuelco a la vida de Hugo y, «tras la gran noche oscura del Alma», como él mismo describe esa etapa, él y otros dos compañeros, José Andrés Mora Molina y Antonio Poncela, decidieron organizarse para ayudar a los demás. «Personalmente, sentía que ayudar sin esperar nada a cambio era una de las misiones de mi vida».



Por otro lado, debido a su trabajo los tres bomberos se dieron cuenta de que había situaciones económicas realmente dramáticas en muchos hogares y que podían utilizar todo el potencial que tienen como colectivo para la ayuda social. Así nació Bomberos Ayudan.

¿En qué consiste tu labor en la ONG?

Soy el presidente de una junta directiva, que se compone de otros tres miembros y que decide y organiza las actuaciones de la ONG. Pero también soy un voluntario más a la hora de ayudar con la recogida y entrega de alimentos, visitas a hospitales y resto de actividades y proyectos. Estoy especialmente involucrado en el proyecto de Ayuda Pequeños Guerreros, que me motiva muchísimo. En este proyecto apadrinamos y mantenemos una relación continua con niños que están enfermos. Creemos que la ilusión ayuda a sanar. Es algo que hemos visto en nuestras visitas.

¿Cómo surgió la idea de Pequeños Guerreros?

Por una coincidencia mágica conocimos a Yago y a su familia. Él tenía un cáncer raro que le mantuvo ingresado en el Hospital 12 de Octubre durante cinco años en aislamiento estricto sin salir de su habitación. Según nos contó su madre, al crío oír la sirena de los bomberos le ilusionaba tanto que era parte de su medicación. Por otro lado, recibimos una petición de una voluntaria para que un bombero le entregara un cuento a un niño enfermo. Ese niño era Yago

y el bombero fui yo. De la conexión entre ambos nació este proyecto.

Al principio íbamos a cada hospital una vez y no volvíamos, pero después de 40 visitas, nos dimos cuenta de que era una pena no volver a ver a los niños. ¡Les encantaba que fuéramos a verles! Una madre nos dijo que era la primera vez que su hijo se reía en tres semanas y eso nos dio qué pensar. Ahora les visitamos una vez al mes. Es una manera de permanecer presentes en sus vidas.

¿Recuerdas un momento especialmente emotivo en estos años que llevas en la asociación?

Cuando Yago consiguió desconectarse de la máquina que le suministraba quimio durante 18 horas diarias fue un momento de gran emoción y alegría para todos.

Por otro lado, todas las Cabalgatas de Reyes en Madrid han sido muy especiales y todo un regalo para los voluntarios bomberos y no bomberos que se dejan la piel durante todo el año.

Pero también habrá habido malos momentos...

Sin duda, cuando fallecieron pequeños guerreros, como Smailer y María, que llegaron a lo más profundo de nuestros corazones. Seguro que nos ayudan desde donde se encuentren.

Pequeños Guerreros no es vuestro único proyecto...

Además ayudamos a otras asociaciones y ONGs que tienen dificultades para asistir a terceros. Comprobamos que su proyecto es real y que apoyan de forma directa e inmediata a los más necesitados

y les ofrecemos la ayuda que por cuestiones logísticas no pueden realizar: falta de personal, vehículos, campañas divulgativas, formativas...

¿Qué es lo que resulta más gratificante, en general de lo que hacéis en la ONG?

Sin duda, conocer a tanta gente que ayuda desde el corazón. A nivel personal, siento cómo, colaborando con esta, cada voluntario va sanando su niño interior, cómo le abraza y le cuida para sacar todo el potencial humano que tiene dentro, que tenemos dentro.

¿Cuánto tiempo le dedicas a la semana?

Durante los primeros tres años fueron muchas horas tanto físicas como mentales. Pasábamos en torno a 15 o 20 horas a la semana. Pero como todo fue saliendo a nuestro favor y siempre nos han apoyado, la energía no paraba de llegar para seguir a tope. Los siguientes cuatro años, ya con la experiencia y con más voluntarios, han sido más llevaderos.

¿Es complicado conciliar trabajo, voluntariado y vida privada?

Gracias a nuestro horario, en el que trabajamos 24 horas seguidas pero luego descansamos, hemos podido sacar tiempo para la organización. Yo le dedico más tiempo mientras mi mujer está trabajando y los niños en el cole. Pero sí, durante estos siete años ha habido momentos de saturación familiar por la gran actividad de la asociación y mi continua implicación. Pero cuando se lo estás dedicando desde el corazón a tu hijo, todo sale bien. ✕

Desde 1968



Secreto
boi
14,95.

Alcatraz
21,95.

Bife
9,35.

La batalla de la carne: una guerra de matices

TEXTO: LAURA SÁNCHEZ IMÁGENES: ISTOCK

Como ya ocurrió con los productos *light* o las grasas saturadas, el consumo de carne ocupa ahora la palestra del debate alimentario. La clave en esta historia reside en los matices: ni existen verdades absolutas y las tonalidades grises predominan sobre los blancos y negros. Para que te acerques a este debate con la información correcta, te contamos cuáles son los matices adecuados.

Aunque la polémica por el consumo de carne parece haberse reavivado durante estos meses, lo cierto es que la controversia comenzaba en 2015. En ese año, la OMS incluía la carne roja entre los alimentos cuyo consumo elevaba el riesgo de desarrollar cáncer de colon y rectal. Anteriormente, la OMS ya había alertado acerca de la peligrosidad de las grasas y del azúcar con las consiguientes campañas de sensibilización. El anuncio de 2015 marcaba el inicio de la batalla de la carne.

Pero ¿qué anunciaba exactamente la OMS? Este organismo recomendaba reducir el consumo de carnes, especialmente carnes procesadas y rojas, por estar consideradas respectivamente como carcinógeno confirmado (grupo 1) o probable carcinógeno en humanos (grupo 2A) por la Agencia Internacional de Investigación sobre el Cáncer (IARC), una agencia dependiente de la OMS.

«En el caso de las carnes procesadas las pruebas son sólidas. En el caso de las carnes rojas, hay algo de controversia porque los resultados de los estudios epidemiológicos no son tan claros —explica Óscar Picazo, jefe de proyectos en el Área de Promoción de la Salud de Fundación MAPFRE—. Sí que se conoce que durante el cocinado de las carnes se producen sustancias cancerígenas como los hidrocarburos policíclicos aromáticos, las aminas heterocíclicas, las nitrosoaminas, o las acrilamidas. Sin embargo, los resultados de los estudios no son tan rotundos como en el caso de las carnes procesadas. Además, los primeros estudios que se efectuaron agrupaban ambos tipos de carne en la misma clasificación. Lo que ha ocurrido es que cuando se han efectuado análisis por separado, el efecto negativo se ha mantenido para las procesadas, pero el nivel de riesgo se ha reducido para las rojas».

Otro factor se suma a la controversia. Óscar Picazo explica que los estudios epidemiológicos en los que se basan estos resultados tienen además otro tipo de sesgos nada desdeñables que distorsionan los resultados: «por ejemplo, las personas que tienden a consumir más cantidad de carnes procesadas o rojas son aquellas que tienden a cuidar menos su salud, tienen peor dieta, beben alcohol, fuman, son sedentarios, etc. Aunque se intenta controlar este tipo de hábitos, no siempre es posible separar estos efectos en los resultados de los estudios».

Vayamos entonces a las cifras objetivas. ¿Cuánta carne se consume en España? Los últimos datos del Informe de Consumo Alimentario, elaborado por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, hablan de que en 2020 los hogares españoles incrementaron el consumo de carne en un 10,5 %, alcanzando los 2.305,25 millones de kilos. El



consumo medio por persona y año de carne durante el año 2020 fue de 49,86 kilos, lo que representa 4,62 kilos más que en 2019. Carne fresca es la más consumida, con una ingesta por persona de 36,20 kilos al año, 3,43 kilos más que el periodo anterior. El consumo per cápita de la carne transformada es la tercera parte que la fresca con 12,39 kilos por año, y para carne congelada tan solo es de 1,28 kilos per cápita en este año.

La Agencia Española de Seguridad Alimentaria recomienda comer entre 200 y 500 gramos semanales de carne —la OMS aconseja no superar los 500 gramos—, por lo que el consumo en España está por encima de esas recomendaciones. No obstante, al dato de 2020 le acompaña otro importante matiz: la permanencia en casa

por la pandemia conllevó un incremento de consumo de carne en 2020 que rompió la tendencia de descenso que se venía produciendo desde 2012.

Los datos nos hablan claramente de la necesidad de bajar el consumo para que las cifras se sitúen dentro de las recomendaciones oficiales. Pero otra cosa bien diferente es que, tal y como se ha manifestado desde algunos sectores, la carne sea mala para la salud de forma genérica. «No es cierto. De hecho, el aporte nutricional de la carne es importante, especialmente en ciertas etapas vitales como el desarrollo en niños y adolescentes —explica Óscar Picazo—. En nutrición, es importante el contexto, y dentro de una dieta saludable de tipo mediterráneo, rica en vegetales, el aporte nutricional

de carnes de calidad es positivo. Es paradójico, pero, por ejemplo, las patatas fritas o los horneados a base de cereales (bollería, pan, etc.) también han sido clasificados como probable carcinógeno en humanos (2A) por la acrilamida, y sin embargo, nadie dice que las patatas o el pan sean malas para la salud. De nuevo aparecen los matices: el contexto, cómo se cocinan o consumen los alimentos, con qué frecuencia y el resto de la dieta, son importantes».

Más allá de la dieta, hay otros aspectos a tener en cuenta en el debate de la carne que también se prestan a diferentes interpretaciones y, por tanto, en los que caben diferentes matices. Por ejemplo, existe una afirmación muy extendida que se refiere a que para producir un kilo de carne se requieren 15.000 litros de agua. Desde el sector cárnico matizan que el 90 % del agua que se atribuye a la producción de carne es «agua verde», es decir, agua procedente de la lluvia que, si los animales desaparecieran, seguiría cayendo igual. Afirman también que solo un 10 % corresponde a «agua azul» y «agua gris» y que las emisiones de CO₂ son una cantidad inferior a la de muchos cultivos vegetales y que la producción ganadera de carne representa únicamente el 7,8 % del total de emisiones de gases de efecto invernadero de España.

«Los modelos de cálculo de huella ecológica alimentaria son muy complejos, y dentro del impacto ambiental no solo hay que

tener en cuenta huella hídrica o de gases de efecto invernadero, sino otros parámetros como uso del suelo, efecto sobre la biodiversidad, contaminación de suelo, agua y aire, gasto energético, y un largo etcétera —explica Picazo—. Hay mucho trabajo por hacer para mejorar los modelos de producción, pero considerar que dar el mensaje a la población de que comer menos carne va a salvar el planeta, es como poco simplista».

La ética y la economía tampoco escapan a la polémica. Respecto a la ética, por supuesto es fundamental mejorar el trato a los animales y eliminar la crueldad en todo el proceso. Los activistas que defienden los derechos de los animales impulsan por ello la dieta vegana.

Desde el punto de vista económico, algunos sectores, especialmente relacionados con la industria alimentaria, están impulsando la producción de carne sintética. La carne artificial se crea en laboratorios a partir de células madre extraídas de músculos de animales: de vaca, pollo o cerdo, junto con otros elementos, como suero fetal bovino, mioglobina, vitaminas, aminoácidos, grasa y tejido conectivo. La presentación de esta nueva forma de producción tuvo lugar en 2012, cuando en Londres se presentó la primera hamburguesa hecha en un laboratorio. La Fundación Bill y Melinda Gates apoya este tipo de producción que aún plantea muchos interrogantes y que despierta encendidos debates. Otros grupos como la comisión



Eat-right o el mismísimo World Economic Forum están fomentando abiertamente el veganismo, mientras otras voces se alzan críticas contra ellos.

Es el caso del profesor Frédéric Leroy, profesor de ciencia de los alimentos y biotecnología en la Vrije Universiteit, Bruselas, que lidera una corriente de opinión que considera que la carne está siendo ahora una especie de chivo expiatorio para los defensores del medio ambiente y el comercio. Leroy considera que estos grupos basan gran parte de sus conclusiones en una mala ciencia. «La carne roja es un alimento valioso rico en nutrientes y un componente clave de nuestras dietas evolutivas. La carne roja se consume desde el alba de la humanidad, a veces en cantidades ingentes. Hace un millón y medio

de años, nos adaptamos a comer carne, tanto a nivel anatómico como fisiológico, y no hubiéramos podido sobrevivir sin ella», escribe Leroy. «Existen estudios que han revelado que el consumo de carne está relacionado con una tasa de mortalidad inferior y menos cardiopatías. El consumo de carne roja, en el marco de ensayos controlados aleatorios no conduce a un peor perfil de riesgo de inflamación, estrés oxidativo o enfermedades cardíacas».

En resumen, tal y como explica Oscar Picazo, en el debate de la carne nos encontramos a menudo con premisas que se venden como verdades absolutas, «tanto en lo que se refiere a la salud como a cuestiones medioambientales. Pero en esta cuestión nada es blanco o negro. En el debate de la carne hay muchos matices a abordar». ❌



Del Infinito al Cero. **Así lo hicimos: presente y futuro de la siniestralidad vial en nuestro país**

TEXTO: CRISTINA BISBAL IMÁGENES: ISTOCK, FUNDACIÓN MAPFRE

En 1989, más de 9.000 personas perdieron la vida en siniestros de tráfico en España. Desde entonces y hasta ahora la cifra ha disminuido en más de un 80 %. Por eso somos referencia en Europa; y por eso tenemos una responsabilidad, sobre todo, en los países de Latinoamérica. A pesar de todos los esfuerzos, en todo el mundo hay más de un millón de víctimas mortales al año. Y cada víctima es un fracaso que debe impulsarnos a perseguir el Objetivo Cero.

En las últimas tres décadas, la cifras de fallecidos en nuestro país por siniestros de tráfico se ha reducido en prácticamente un 80 %. Desde el fatídico 1989, año en el que se batió un lamentable récord, las cosas han cambiado mucho. Muchísimo. Ha cambiado la normativa, han mejorado las carreteras, se ha creado y ampliado la red ferroviaria del AVE, hemos sustituido palabras como accidente por siniestro... Pero, sobre todo, ha cambiado la conciencia de los ciudadanos. Jesús Monclús, director del Área de Prevención y Seguridad Vial de Fundación MAPFRE transfiere todos esos cambios a una cifra: 150.000 víctimas salvadas a lo largo de estos más de 30 años. A pesar de

ello, todos los años fallecen en el mundo más de 1.300.000 personas. Un número que no puede dejar de hacernos temblar y contra el que aún hay mucho que hacer.



Portada del libro *Del infinito al cero. Así lo hicimos*, editado por Fundación MAPFRE y la DGT.

Así se puso de manifiesto en la presentación del libro *Del Infinito al Cero. Así lo hicimos*, coeditado por Pere Navarro, director general de la Dirección General de Tráfico (DGT) de España, y el propio Monclús. En este volumen se repasan los 25 años que han pasado desde que se creara el Instituto MAPFRE de Seguridad Vial, «entidad clave en este ámbito en nuestro país», como afirmó Antonio Huertas, presidente de MAPFRE y de la Fundación MAPFRE. Pero se hace desde el punto de vista de la reflexión. Para ello se ha recurrido a la colaboración de nada menos que 50 expertos en seguridad vial que, en palabras de Fernando Grande Marlaska, ministro del Interior de España, «son protagonistas y testigos de primera mano de este proceso

«Nos hemos convertido en un referente para toda Europa. Hemos hecho una revolución silenciosa, sin ser conscientes de ello. En reducción de fallecidos por accidente de tráfico en toda Europa, entre 2001 y 2020, España está en primer lugar», Pere Navarro

que comenzó hace décadas y no ha concluido. Concluirá cuando hayamos conseguido alcanzar la meta de cero fallecidos y heridos graves en siniestros de tráfico. Es una mirada reflexiva que aporta elementos útiles para afrontar el futuro».

En efecto, aún hay mucho por hacer. En concreto en nuestro país debemos avanzar hacia el Objetivo Cero. Es lo que Jesús Monclús describe en el libro como «lo difícil,

frecuencia». Porque ¿quién no cruza un semáforo en rojo como peatón o no excede, al menos mínimamente, la velocidad máxima en ciudad?

Esas pequeñas infracciones y, sobre todo, la tolerancia social de que disfrutan, podría acabarse. Hay que aplicar varias soluciones. Una de ellas es la educación vial. Ahí Fundación MAPFRE tiene mucho que decir, porque precisamente esta ha

por que la DGT se convierta en una Secretaría de Estado con mayor capacidad de generar sinergias entre el Ministerio de Interior, el de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, el de Sanidad y el de Educación.

A pesar de todo lo que queda por hacer, se debe reconocer el papel que tenemos en el plano internacional. La implantación del carnet por puntos, la reforma del Código Penal, la limitación de velocidad tanto en carreteras secundarias como en zonas urbanas... han conseguido una reducción muy llamativa del número de fallecidos y heridos graves. Lo cuenta Fernando Grande Marlaska en el prólogo del libro: «En el contexto europeo, en 2019 España presentó una tasa de mortalidad de 37 fallecidos por millón de habitantes, por debajo de la media europea que fue de 51 fallecidos por millón de habitantes. En 2020, un año marcado por la pandemia de la COVID-19, por primera vez hemos bajado de los 1.000 fallecidos en carretera».

Y así nos lo reconocen fuera de las fronteras españolas, como contó Pere Navarro en la presentación de *Del Infinito al Cero*: «Nos hemos convertido en un referente para toda Europa. Hemos hecho una revolución silenciosa, sin ser conscientes de ello. En reducción de fallecidos por accidente de tráfico en toda Europa, entre 2001 y 2020, España está en primer lugar. Y nos envidian en el resto del continente por ello. Envidian el activismo, el compromiso y la presencia de nuestras asociaciones



pero maravilloso»; lo que queda «por trabajarse y por sudarse». Se refiere a diversas normas, acciones en el campo de las nuevas tecnologías, planes y estrategias ya planteadas pero pendientes de cerrarse. Pero también se refiere a la mejora de la cultura vial y el respeto a las normas de circulación. En concreto a «los pequeños excesos cotidianos de velocidad: menor riesgo unitario, por descontado, que los grandes excesos, pero quizás incluso comparable a nivel agregado por su altísima

sido y continúa siendo una de sus actividades clave como demuestra el hecho de que solo en los últimos 12 años, cerca de tres millones de niños se hayan beneficiado de los cursos impartidos por la entidad. «Es esencial que desde la niñez nos enseñen que hay unos determinados deberes, unas normas y una responsabilidad con terceros», dice el ministro del Interior. Se puede y se debe hacer más. Son varios los coautores de libro que apuestan, por ejemplo,

de víctimas. La policía de tráfico que tenemos. Nuestra organización administrativa, esencial en cualquier política pública, personalizada en la DGT. En Europa también envidian nuestra sociedad civil y cómo se involucra en la seguridad vial. Y el consenso político que la rodea: no es de derechas ni de izquierdas, está por encima de ideologías y del *rifirafe* de cada momento».

Ante esta situación de cierto privilegio, España tiene una responsabilidad sobre aquellos que no se encuentran en el mismo escenario. Y en concreto hacia Latinoamérica, donde, como dijo Antonio Huertas en la presentación del libro, «la seguridad vial es una asignatura pendiente». Jeanne Picard, presidenta de la Federación Iberoamericana de Asociaciones de víctimas contra la violencia vial, FICVI, y cofundadora de STOP Accidentes, también incide en ello: «En la mayoría de los países de Iberoamérica se sufre a diario el atropello de los derechos humanos». En efecto, allí la siniestralidad vial sigue en aumento. Las asociaciones que forman FICVI lo saben y por eso dedican su voluntariado a movilizar a todos los actores sociales para impulsar cambios de políticas públicas, modificar leyes y abrir espacios de responsabilidad compartida.

La DGT también ha realizado importantes esfuerzos para llevar los modelos que han tenido éxito en nuestro país a Iberoamérica. Pero hasta el momento, tan solo dos agencias de seguridad vial —Argentina y Colombia— disponen

de presupuestos independientes. Por su parte, la sociedad civil de México lleva dos años luchando para que el Gobierno Federal apruebe una ley de Seguridad Vial que aún no tiene. Y Chile está próximo a aprobar el proyecto CATI (Centro Automatizado de Tratamiento de Infracciones), que sigue el modelo español de instalación de radares con sanción automática. «Esto demuestra que los cambios son muy lentos y que

una esperanza, un camino recorrido. Es la historia de todo lo que hemos conseguido, pero también la de nuestros seres queridos que ya no están y cuyo recuerdo nos avisa de que somos muy frágiles, que en un segundo se pierde la vida, en siniestros de tráfico que se pueden evitar», concluyó la presidenta de FICVI. Quizás se necesite para ello más conciencia social y política. Jesús Monclús quiso hacer una



todavía no hay voluntad política ni conciencia a nivel de los países para prevenir la violencia vial», afirma Picard en su reflexión. Para apoyar en el fomento de la prevención, la publicación se está haciendo llegar a los responsables de las agencias de seguridad vial de todos los países de Latinoamérica, incluido Brasil.

Todo ello evidencia que la seguridad vial es un capítulo que aún no se puede cerrar. Hay mucho por hacer aunque la propia Picard entiende que «este libro representa

reflexión en ese sentido: «A nivel mundial, las colisiones son la principal causa de muerte de niños y jóvenes de entre 5 y 29 años de edad, según la OMS. ¿Cómo lo toleramos?» Y continúa: «Si no nos convencemos de que los muertos por siniestros de circulación son evitables, que tenemos conocimiento y medidas para prevenirlos, y que el Objetivo Cero es alcanzable a medio plazo si escalamos lo suficiente los esfuerzos, las acciones y los recursos, estaremos condenando a muchas personas». ❌



Fundación
MAPFRE

Fundación
MAPFRE

CENTRO
Y BIBLIOTECA
FRANCISCO

Fundación

25 años salvando vidas

TEXTO: ÁNGEL MARTOS IMÁGENES: FUNDACIÓN MAPFRE

La lucha contra la siniestralidad en la carretera tiene muchos frentes: el de la educación en seguridad vial, la investigación en las mejoras técnicas de infraestructuras y vehículos y la promoción de nuevas medidas de prevención. En todas ellas, Fundación MAPFRE ha sido protagonista a través del Instituto MAPFRE de Seguridad Vial, hoy Fundación MAPFRE, que celebra su 25 aniversario.

Era el año en el que Barcelona cedió el testigo olímpico a la ciudad estadounidense de Atlanta. El año en el que nació la oveja clonada Dolly y en el que Lady Di se divorció del príncipe Carlos. En ese año, el mito del ajedrez Garry Kasparov fue vencido por la supercomputadora Deep Blue, de IBM. Era 1996, y en España morían por siniestros de tráfico 5.635 personas (4.276 hombres y 1.359 mujeres). La cifra, aunque pavorosa, suponía entonces una esperanzadora caída con respecto al pico de fallecidos ocurrido en 1989, con 9.344 víctimas mortales, a los que habría que añadir los heridos (hospitalizados o no). Juntas dibujaban una estampa negra de más de 170.000 afectados. En ese tiempo, cuando hablábamos de pandemia la imaginación no se iba a coronavirus alguno, sino a un cuatro latas rugiendo en la carretera.

Habíamos consumido ya nuestra primera década en la Unión Europea (antes Comunidad Europea) y las grandes mejoras en las infraestructuras de transporte

y viarias (partíamos de tener 483 kilómetros de autopistas; hoy hay más de 15.000) estaba obrando el milagro con ayuda de la renovación del parque móvil y la obligatoriedad de los sistemas de seguridad (el cinturón, la sillita, el casco...). España iba a dejar de ser el farolillo rojo de Europa en siniestralidad vial y se auguraba como ese ejemplo para el mundo que hoy ya es.

Semejante éxito como sociedad solo podía estar protagonizado por héroes colectivos. Y si en el sector público fue fundamental la toma de conciencia política, ejecutada a través de la Dirección General de de Tráfico de España (DGT), en el privado fue MAPFRE la que dio un paso adelante con la creación en 1996 del Instituto MAPFRE de

Seguridad Vial (ahora Fundación MAPFRE), hace 25 años.

Así lo recuerda Miguel María Muñoz Medina, que estuvo al frente de la DGT durante esos años fundamentales (1988-96) y también presidiría más adelante el Instituto (hasta finales de 2009). «Siempre pensé que el único sector cuyos intereses empresariales coinciden con una mejora de la seguridad vial es el asegurador. El sector como tal no recogió el guante que repetidamente le lancé y, así, en el otoño de 1995 tomé contacto con el entonces presidente de MAPFRE, Julio Castelo, para proponerle que en el seno de la Fundación se crease un programa o una estructura permanente de seguridad vial», escribe Muñoz Medina en su artículo del libro colectivo *Del infinito al cero. Así lo hicimos*, editado por Fundación MAPFRE y DGT. «La idea fue recibida con entusiasmo».

Una receta innovadora

El Instituto no nació de la nada. A lo largo de los años 80, MAPFRE había ido construyendo una

FUNDACIÓN MAPFRE
HA INVERTIDO ALREDEDOR DE

125

MILLONES DE EUROS
EN SEGURIDAD VIAL

estructura de investigación sobre seguridad vial «como respuesta al importante desarrollo alcanzado por el seguro de Automóviles y con el deseo de prestar, tanto a sus mutualistas como a la sociedad en general, otros servicios de carácter institucional que trascendieran el mero pago de siniestros e indemnizaciones», escribe Ignacio Larramendi, recordado presidente de la aseguradora y creador en 1975 de Fundación MAPFRE.

y otra de educación vial. Por eso, Larramendi destacaba a la vez estudios como el realizado sobre la señalización nocturna de las rotondas o sobre la influencia de los fármacos y de la cafeína en la conducción. La innovadora receta acabaría saliendo del horno en 1996, como decimos, en forma de Instituto, hoy Fundación MAPFRE.

«Por aquel entonces, hablar de concienciación en seguridad

En efecto: reducir los incidentes con víctimas derivados del tráfico de vehículos, incluso hasta el cero, ha sido siempre el objetivo. Antonio Huertas, presidente de Fundación MAPFRE, lo subrayaba en su preámbulo a *Del infinito al cero. Así lo hicimos*: «Necesitamos hacer más y hacerlo mejor en los próximos años para alcanzar el Objetivo Cero víctimas graves y mortales en ciudad en 2030 y en el ámbito rural en 2050, como propuso Fundación MAPFRE en el año 2015». La clave está en la prevención, a través de acciones que influyan sobre los tres pilares fundamentales de la seguridad vial: las personas, la infraestructura y el vehículo.

El Instituto en cifras

A lo largo de estos 25 años, Fundación MAPFRE ha invertido en seguridad vial alrededor de 125 millones de euros, una cifra que habla por sí misma de la relevancia de una apuesta que, además, no se queda solo en España, sino que se desarrolla en 23 países, principalmente en Latinoamérica, Brasil, Portugal, Turquía y Malta. Como reconoce Ángela Sordo, responsable de Proyectos Internacionales de Seguridad Vial de Fundación MAPFRE, en un principio España exportaba conocimiento y proyectos, pero ese es ahora un viaje de ida y vuelta y «hay estupendos programas en algunos países que nos aportan muchísimo». La dificultad de esa ingente labor internacional estriba en las diferentes realidades que podemos encontrar en cada



En su libro *Así se hizo MAPFRE. Mi tiempo* (2000), da cuenta de la creación de los primeros centros de experimentación y seguridad vial, que fueron alcanzando incluso relevancia internacional. También cómo a la investigación más técnica en siniestros e infraestructuras se fue añadiendo una capa de investigación psicológica y social

vial era un asunto minoritario», recuerda Antonio García Infanzón, miembro del equipo fundacional del Instituto. «Daba la impresión de que las cifras derivadas de los siniestros de tráfico estaban asumidas por la sociedad... El compromiso de MAPFRE por la prevención fue sin duda un detonante que impulsó nuestra creación y posterior desarrollo».

La apuesta por la seguridad vial no se queda solo en España, sino que se desarrolla en 23 países, principalmente en Latinoamérica, Brasil, Portugal, Turquía y Malta

El único sector cuyos intereses empresariales coinciden con una mejora de la seguridad vial es el asegurador



Filomeno Mira, entonces presidente del área, recibiendo la medalla al Mérito de la Seguridad Vial de manos del ministro de Interior de España en 2010.

sociedad. «Las tasas de alcohol, los límites de velocidad, las normas para la utilización de sistemas de retención infantil no son los mismos para todos los países, aunque yo creo que poco a poco se van homogeneizando», estima Sordo. Y como ejemplo habla de la reciente campaña #love30 realizada conjuntamente con el comité de Seguridad Vial de Naciones Unidas, «con la que se intenta concienciar de que en una calle de un solo sentido en una ciudad no deberíamos ir a más de 30 km/h».

Hablar de colaboraciones con la ONU, con la Organización Mundial de la Salud (OMS), con la Comisión Europea y su área de Seguridad Vial y Movilidad Sostenible o con el Congreso de los Diputados en España es ya algo

habitual en el Área de Prevención y Seguridad Vial de Fundación MAPFRE, lo que da cuenta de su relevancia internacional y de la intensidad del contacto con esa red de instituciones. Buena parte de ese prestigio se basa en la capacidad para generar conocimiento. Hace 25 años, «promover análisis para cualquier problemática relacionada con la seguridad vial era muy fácil ya que el problema era enorme y las iniciativas muy escasas», rememora Antonio García Infanzón. A día de hoy, el campo de estudio sigue siendo vasto, pero el horizonte está más claro gracias a los alrededor de 125 documentos e investigaciones publicados por Fundación MAPFRE, entre estudios propios, manuales y guías, dossiers y traducciones, muchos de ellos en colaboración

con las organizaciones más respetadas.

«Destacaríamos nuestro estudio de seguridad de patinetes eléctricos de este mismo año 2021, elaborado junto a CESVIMAP», señala Jesús Monclús, responsable desde 2014 del Área de Prevención y Seguridad Vial de Fundación MAPFRE, «porque estamos convencidos de que ha sido fundamental para el cambio legislativo que está a punto de producirse». Otros estudios como el dedicado al uso de cinturones de seguridad en autocares, «algo que nunca se había hecho en España y que surge tras la tragedia de Tarragona de 2016», ha sido incluso citado en varias ocasiones por la propia Comisión Europea en documentos de



trabajo oficiales. O el Manual de seguridad vial en polígonos industriales, de 2002, que fue totalmente innovador en aquel momento.

En los últimos 12 años, Fundación MAPFRE ha formado en seguridad vial a aproximadamente 3 millones de niños en todo el mundo. Solo en 2019, antes de la pandemia por coronavirus, se realizaban miles de acciones educativas dirigidas a pequeños y jóvenes, pero también a profesionales y adultos en general. Una actividad que no ha parado ni siquiera bajo los distintos confinamientos en todo el mundo a causa de la emergencia por el coronavirus. Como el Programa Educativo de Perú «donde en plena pandemia se ha llegado con talleres de

seguridad vial a casi todos los hogares mediante televisión y en colaboración con el Ministerio de Educación del país», explica Sordo.

Los reconocimientos para la causa

Que un proyecto colectivo de tanta relevancia conmemore su 25 aniversario ya parece suficiente regalo. Pero también es este el momento de sacar a pasear el palmarés y dar brillo a esas medallas justamente merecidas. Algunos de los reconocimientos más destacados recibidos por el Instituto en los últimos años son los premios de la Carta Europea de la Seguridad Vial, organizados por la Comisión Europea; también el premio de la organización internacional Safekids o el

prestigioso Prince Michael Award. Y, por supuesto, las tres Medallas al Mérito de la Seguridad Vial que otorga el Gobierno, la primera de ellas conseguida por el Instituto MAPFRE de Seguridad Vial y las dos siguientes a dos de sus directores (Julio Laria y Jesús Monclús).

¿Cuántas vidas se han podido salvar gracias a esa acción fundamental?, preguntamos a Monclús. «Me temo que voy a contestar un poco “a la gallega”, que es el modo correcto de responder a preguntas complejas», arguye. «Lo que sí sabemos es que desde 1989, año en el que se alcanzó el máximo número de fallecidos en España, las muertes por siniestros de tráfico en España se han reducido en un 80 %, lo que equivale a más de 150.000 personas que han salvado su vida gracias a las mejoras en seguridad vial. Y, siendo uno de los actores destacados en dicho periodo y desde su creación en 1996, la contribución del Instituto MAPFRE de Seguridad Vial a dicho “milagro vial” es incuestionable. Aunque sigue quedando el dolor por todas las vidas que no se han podido salvar...». «Podemos decir sin exagerar que somos parte de la historia de la seguridad vial en España, como también en Latinoamérica», defiende en este sentido Antonio Huertas: «Casi podríamos decir que Fundación MAPFRE es en sí misma “una importante medida de seguridad vial”».

En este sentido, «España necesita revitalizar su política de seguridad vial en los próximos

años», señalan Monclús y Pere Navarro, responsable de la DGT, en su introducción al libro *Del infinito al cero. Así lo hicimos*, «para luchar contra lo que se ha llamado agotamiento (otros lo ven como falta de inversión) de ciertas medidas de seguridad vial. En cualquier caso, para luchar contra las cifras de siniestralidad, y el dolor humano que representan,

creciente de los nuevos/viejos vehículos (bicicletas y patinetes eléctricos) hasta la llegada del coche eléctrico y su culminación con la conducción autónoma mediante inteligencia artificial. Pero como recomienda Jesús Monclús, «no debemos dejarnos deslumbrar por la tecnología, y tenemos que seguir insistiendo en educar, concienciar y promover la empatía entre todos

accesible para España pero que en el conjunto del planeta, cuando todavía los muertos en la carretera superan el millón (1,35 millones en 2019 según la Organización Mundial de la Salud), parece más difícil de lograr. «No son “accidentes”, no son eventos “accidentales”, en el sentido de que no sean previsibles o evitables. Las lesiones de tráfico

En los últimos 12 años, Fundación MAPFRE ha formado en seguridad vial a aproximadamente 3 millones de niños en todo el mundo



que no han mejorado en los últimos años, como sí lo hicieron, por ejemplo, en la década de los años 2010».

La movilidad sostenible, en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible impulsados por Naciones Unidas, puede otorgar parte de ese impulso. Las calles de nuestras ciudades y los usos que les damos están cambiando a paso de gigante. Desde el aumento de la peatonalización y la presencia

los tipos de usuarios de las vías de circulación y, cada vez más, con nuestra madre tierra».

Dentro de otros 25 años, en el año 2046, si no antes, «habremos conseguido ya el Objetivo Cero víctimas graves y mortales en el tránsito», augura Monclús, sea gracias a la futura conducción autónoma, las nuevas medidas de seguridad que lleguen o al compromiso del conjunto de la sociedad. Una visión que parece

responden a factores de riesgo, o, en algunos casos, a claras imprudencias, conocidos y para los que disponemos de medidas preventivas muy eficaces. Solo tenemos que desplegarlas en toda la red, en todos los vehículos y hacer llegar la educación, la concienciación y la formación vial a todos los usuarios de las vías y a lo largo de toda su vida». En esa labor seguirá estando Fundación MAPFRE. ❌



Educación financiera para una sociedad más preparada

TEXTO: RAMÓN OLIVER IMÁGENES: ISTOCK

Fundación MAPFRE desarrolla desde hace más de 30 años una intensa labor para difundir, divulgar y educar en conocimientos financieros y aseguradores a diversos colectivos, con especial atención a los más jóvenes. El objetivo de la misma es lograr ciudadanos más preparados y capacitados para tomar buenas decisiones en materia financiera en el futuro.

«Inflación», «prima», «diversificación del riesgo» Si no entiendes algunos de estos términos, te encuentras entre el aproximadamente 50 % de españoles que, según datos de el Banco de España y la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) tienen serias carencias en cuanto a cultura financiera.

La Educación Financiera es, históricamente, una de las grandes asignaturas pendientes de nuestro país. Una rémora más grave de lo que pudiera pensarse, ya que incide en la seguridad de las personas y en su futuro. Porque solo una ciudadanía informada y mínimamente formada en los cada vez más complejos mecanismos que rigen los productos y servicios financieros puede tener criterio para tomar decisiones acerca de cómo gestionar su dinero y velar por su futuro.

Desde distintas instancias se está trabajando para lograr superar

esa brecha de conocimiento que, por distintas razones, sigue aquejando a la sociedad española. También en el ámbito de seguro, donde Fundación MAPFRE desarrolla una intensa actividad dirigida a mejorar la percepción social del seguro a través del conocimiento de la cultura aseguradora, sus principios y fundamentos. Y es que, como señalan desde Fundación MAPFRE, «para la ciudadanía de cualquier país, es muy importante disponer de una cierta información aseguradora, ya que esta es la mejor garantía de cobertura ante los riesgos presentes en una sociedad moderna».

A pesar de existir desde hace muchos años y de que es muy difícil encontrar a una sola persona que no disfrute de la cobertura de algún tipo de seguro, este producto financiero es un gran desconocido para una amplia mayoría de ciudadanos. Una adecuada

comprensión del funcionamiento, los beneficios, las capacidades y limitaciones de los seguros, así como de los términos básicos que sirven para articularlos –qué es una «póliza», una «prima», un «siniestro»; quién es el «tomador» y quién el «beneficiario», cuáles son las «coberturas y garantías» de cada tipo de seguro, etc. – es un factor clave para brindar seguridad y reducir niveles de incertidumbre en la vida de las personas. Por esa razón, es muy importante iniciar esa educación financiera y aseguradora desde edades tempranas.

Fundación MAPFRE desarrolla una intensa actividad en educación financiera y aseguradora a través de distintas actividades, tanto en España como en Latinoamérica. «Podemos dividir nuestro programa en dos grandes bloques: uno educativo, dirigido a estudiantes, y otro divulgativo, dirigido a la sociedad en general.

Desarrollamos contenidos y recursos adaptados a cada tipo de público y al medio por el que los vamos a poner a su disposición. Así, a modo de ejemplo, tenemos cursos presenciales y online, realizamos publicaciones que pueden consultarse gratuitamente en nuestro Centro de Documentación; o presentamos informes en jornadas que actualmente están siendo principalmente virtuales, pero que en breve esperamos poder volver a ofrecer también presencialmente», resume Adrián Gutiérrez de la Dehesa, jefe de Actividad Fundacional en Fundación MAPFRE.

En cuanto al público al que están dirigidos estos programas, este es muy amplio. «Tenemos recursos que van dirigidos a la sociedad en general, pero el programa educativo lo estamos enfocando principalmente a alumnos de Formación Profesional,

tanto en España como en otros países como México o Brasil; y a universitarios. Mientras que los recursos digitales para la sociedad se centran en un público con edades comprendidas entre los 25 y los 55 años aproximadamente», comenta Gutiérrez de la Dehesa.

Seguros y pensiones para todos

La gran apuesta de Fundación MAPFRE en materia de educación aseguradora es Seguros y pensiones para todos, una página web que recoge numerosos programas, materiales y recursos de carácter informativo y divulgativo acerca del mundo del seguro. Desde su puesta en marcha en 2012, la web ha recibido más de tres millones de visitas.

Mediante formatos atractivos y diversos como artículos, infografías, animaciones, juegos o un glosario que recoge los 285 términos más frecuentes de la terminología

aseguradora, se pone a disposición de los ciudadanos información básica acerca del funcionamiento del seguro, la previsión social o la cultura de ahorro.

El programa también incluye programas educativos sobre esas mismas materias, adecuados a cada tipo de público (estudiantes, educadores, público en general, etc.), así como un apartado de dimensión práctica en el que se explican paso a paso aspectos concretos relacionados con el universo asegurador, desde cómo se contrata un seguro hasta cómo actuar en caso de siniestro.

Todos los materiales y programas son gratuitos y están confeccionados utilizando un lenguaje claro, sencillo y riguroso, en el que prima la practicidad. Actualmente la web dispone de 15 cursos básicos y 4 de iniciación sobre seguros y previsión social complementaria, estos últimos disponibles en castellano, inglés y portugués, y por sus aulas virtuales han pasado ya más de 5.000 personas.

En otro de sus apartados, la web recoge una serie de guías divulgativas monográficas que proporcionan información actual y comprensible sobre diferentes aspectos relacionados con los riesgos personales, familiares y de pequeñas y medianas empresas. Cada una de estas guías desarrolla un aspecto específico y proporciona información práctica acerca de cuestiones como jubilación, seguros de automóvil, seguros de salud, protección de los trabajadores autónomos y las pymes, ciberriesgos, etc.



Otras iniciativas

Fundación MAPFRE participa, bien como organizador principal, bien como entidad invitada en muchas otras iniciativas destinadas a mejorar los niveles de conocimiento financieros y aseguradores de las personas. Entre ellas, cabe mencionar PlayPension o Finexit, dos talleres de educación financiera dirigidos a estudiantes de más de 16 años o la participación en el Día de la Educación Financiera (primer lunes de octubre), iniciativa promovida por la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) y el Banco de España.

Para la Fundación tan importantes son los contenidos de educación financiera que proporciona como la manera de trasladarlos a su público objetivo. Y es que una materia que para muchos resulta desconocida y que puede resultar algo ardua en ocasiones llega mejor por vías creativas y que resulten atractivas para sus destinatarios. Por esta razón, sus responsables están poniendo especial interés en incorporar las técnicas docentes más novedosas a sus proyectos de educación financiera.

En concreto, dos de sus iniciativas más recientes recurren a la gamificación para lograr una mayor inmersión y conexión emocional con el participante. Por un lado, bugaMAP es un juego de simulación empresarial aplicado al mercado de seguros dirigido a alumnos universitarios. Trabajando en grupos de entre 20 y 35 estudiantes, los participantes



deben desplegar sus habilidades estratégicas y de toma de decisiones para competir en un entorno que simula el de una compañía de seguros real.

Por su parte, FINEXIT es una original propuesta que utiliza el popular formato del «escape room» para desafiar a estudiantes de Formación Profesional a resolver un reto valiéndose de su ingenio y sus conocimientos financieros. La iniciativa está disponible tanto en versión presencial como virtual y está previsto que a finales de este año se extienda a países como México o Brasil.

También en Latinoamérica

Esta labor divulgativa en materia financiera y aseguradora también se ha extendido a Latinoamérica. En México, por ejemplo, desde el

año 2015 dispone de un espacio propio en la Sala de Finanzas en la Sociedad del Museo Interactivo de Economía de México (MIDE). Este espacio, denominado Patrimonio, Riesgo y Seguros, está concebido para que niños, jóvenes y adultos descubran el valor de la previsión y fomentan entre ellos la educación aseguradora. La colaboración con MIDE también ha permitido que este Museo sea el escenario de una experiencia educativa y de divulgación de gran éxito y en la que han participado ya más de 2.800 personas. Se trata de talleres de 90 minutos de duración en los que se invita a los participantes a descubrir por sí mismos la importancia de los seguros como un instrumento que permite proteger las finanzas de las personas ante un evento inesperado. ✕





Cómo emprender pasados los 50

TEXTO: ISABEL PRESTEL IMÁGENES: ISTOCK

Aunque a menudo se piense que los emprendedores son personas jóvenes con ganas de comerse el mundo, hay un amplio sector de la sociedad con más de 50 años que, o bien por necesidad o bien por placer, quieren conjugar el verbo emprender y hacerlo bien. Para todos ellos, Fundación MAPFRE ha publicado una guía práctica en la que se les indica cómo deben hacerlo.

El pasado mes de marzo, la Organización de Naciones Unidas (ONU) publicó un completo informe sobre el edadismo, es decir, la discriminación por edad, en el que se la calificaba como «una sigilosa pero devastadora desgracia para la sociedad». En concreto, entre las personas mayores, según este estudio, «el edadismo se asocia con una peor salud física y mental, un mayor aislamiento social y soledad, una mayor inseguridad financiera, una menor calidad de vida y unas mayores tasas de muertes prematuras».

En efecto, a nivel económico es una «pandemia» que sale muy cara y que afecta en mayor o menor medida a todos los países del primer mundo. Un estudio de 2020 mostraba que en EE.UU., el edadismo en forma de estereotipos negativos y de la imagen desfavorable supone un exceso de costos anuales de 63.000 millones de dólares en sanidad. Y el asunto no parece ir a mejor. La ONG estadounidense AARP, cuyo

objetivo es atender las necesidades e intereses de los mayores de 50 años, se hacía eco en abril de 2020 de que la tasa de desempleo entre personas de más de 54 años se había disparado al 13,6 %, según un informe de la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos (BLS).

En España estamos en la misma línea. Según la EPA (Encuesta de Población Activa) del cuarto trimestre de 2020, 936.200 ciudadanos mayores de 50 años está en paro en España, es decir, el 25 % del total de desempleados son mayores de esa edad, lo que no resulta nada halagüeño. Más aún si pensamos que esta cifra se ha duplicado en los últimos 10 años en nuestro país y en la actualidad constituye uno de los grandes ejes del paro estructural. Es decir, que es una tendencia que no parece que vaya a cambiar próximamente.

Tampoco lo relativo a las prejubilaciones. Fuentes sindicales hablan de que la cifra de personas prejubiladas en España se movería

alrededor de las 600.000 con tendencia a aumentar estos últimos meses como respuesta a la pandemia, de modo que se podrían sobrepasar los 800.000 este año. Si sumamos unas cifras y otras, vemos que, en España, más de un millón y medio de personas mayores de 50 pasa más tiempo en su casa del que probablemente desearían y, sobre todo, del que necesitan. Esa es la razón de que a menudo por obligación, en otras ocasiones por interés personal y verdadero deseo, estas personas decidan emprender. Un verbo que el imaginario colectivo suele asociar con gente joven.

Pues bien, los datos del último informe del Global Entrepreneurship Monitor (GEM), elaborado junto con el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo de España, y publicado en mayo de 2020, le lleva la contraria a la idea que solemos tener de lo que es una persona emprendedora. Son jóvenes ávidos de éxito y mucha cultura tecnológica. Pero también son mayores con ganas de poner su



experiencia al servicio de su propio negocio. De hecho, la actividad emprendedora de los que tienen entre 45 a 64 años ha pasado de 4,6 % en 2010 a 9,9 % en 2019. Fundación MAPFRE es consciente de ello y por eso, a través de su Centro de Investigación Ageingnomics, ha querido editar una *Guía del Emprendimiento Sénior* en colaboración con la Universidad Internacional de la Rioja, UNIR. Se trata de una publicación eminentemente práctica que se engloba dentro de la línea estratégica de la fundación

para ofrecer mayor calidad de vida a los mayores de 50 años.

Sin duda, dentro de esa calidad de vida se encuentra la actividad económica, cada vez más relevante dentro y fuera de nuestras fronteras. Tanto es así que se le ha acuñado un nuevo término en inglés: *Silver Economy*. Esta *economía plateada* puede tener una importancia fundamental en el futuro de nuestra sociedad, según los autores de la guía, Clara Lapiedra y Pablo Cardona. Para hacernos una idea podemos apuntar un dato facilitado en el

informe de la ONU sobre edadismo: en Australia se generarían 48.000 millones de dólares anuales si un 5 % de sus mayores de 54 años tuviera trabajo.

La realidad es que el mundo del emprendimiento no tiene por qué ser solo territorio de los jóvenes. Los denominados sénior tienen mucho que aportar. Clara Lapiedra, consultora estratégica y experta en innovación tiene claro que «la experiencia es algo que solo se gana con los años. Yo me encuentro a menudo con emprendedores y emprendedoras que obvian temas como la sutileza a la hora de dar ciertos mensajes o a saber entender el contexto de nuestros interlocutores y demás situaciones. Y eso no se enseña en ninguna escuela de negocios». Es algo que se aprende con el tiempo y el trabajo. Con la vida. Ese no es el único factor que juega a favor de los mayores. Es cierto que, a menudo, se enfrentan con carencias que no tienen los jóvenes, como el dominio de la tecnología. Pero, como afirma la consultora empresarial, «esa carencia sin duda se compensa con otros retos donde los sénior tienen ventaja, como su agenda de contactos. Es decir, no es un factor limitante a la hora de emprender».

La experiencia también ayuda a saber valorar si se está en el momento vital para comenzar una aventura como la de emprender, lo que los autores denominan el ciclo vital del emprendedor. En ese sentido hay que tener en cuenta que «el momento adecuado se crea, no viene llamando un día a tu puerta. Si tienes un proyecto



Con un enfoque eminentemente práctico, la Guía del Emprendimiento Sénior señala la ruta a seguir a los emprendedores mayores de 55 años.

La actividad emprendedora de los que tienen entre 45 a 64 años ha pasado de 4,6 % en 2010; a 9,9 % en 2019



en mente y tienes energía como para desarrollarlo, entonces es el momento adecuado», afirma Lapiedra. Ciertamente que ese momento a veces llega por obligación, como en el caso de los parados de larga duración. Pero otras «por lo que los norteamericanos llaman *to give back*; es decir, sentirse con la necesidad de devolver a la sociedad parte del conocimiento que han cosechado». A menudo ambas situaciones se dan al mismo tiempo.

En todos los casos, esta experta en emprendimiento ofrece el mismo consejo clave: «A todos ellos les diría que un error muy común es querer esperar a que esté todo perfecto. Esa concepción hace mucho daño a la iniciativa emprendedora, puesto que cada día cuenta. Hay que pasar por una serie de fases que conviene

empezar a cruzar cuanto antes. Hay que aprender de nuestros errores y cuando antes nos equivoquemos, antes llegaremos a la mejor solución posible».

12 cuestiones, 12 capítulos, 12 casos reales

Desde el principio, la idea que se barajó para la guía es que fuera una publicación que resultara práctica y fácil de manejar. Esa es la razón de que Clara Lapiedra, coautora de la misma decidiera estructurarla según «el orden lógico que uso como consultora. Ya este punto es importante destacarlo porque es una de las preguntas más frecuentes que suelen plantearme mis clientes: “yo la idea creo que la tengo clara, pero ¿por dónde empiezo?” Además, ha sido escrita con una teoría muy aplicada y un estilo

muy didáctico». Para conseguirlo se ha empleado un recurso muy interesante: el testimonio de una serie de emprendedores senior de edades comprendidas entre los 52 y los 68 años. En concreto, se ha contado con 12, tantos como capítulos tiene la guía. Esta idea surgió de la experiencia de Clara como consultora: «A mí me ayuda mucho visualizar lo que han hecho otras personas antes, y hemos intentado usar *best practices* que pudieran ilustrar a otras personas». A la hora de elegir las, recurrió a casos prácticos que conocía por su trabajo. «Tengo la suerte de haber podido ayudar a centenares de personas, ya sea como *mentees* o clientes, así que no me fue difícil pensar en aquellos y aquellas que podrían servir de ejemplo ilustrativo para cada uno de los capítulos». ✕

Visto en la red

Conoce todas nuestras actividades a través de las redes sociales. En esta sección descubrirás una selección de los mejores posts de Facebook, Twitter e Instagram.

f FACEBOOK
 @FundaciónMapfre
 @fundaciónmapfrecultura
 @FMobjetivocero

🐦 TWITTER
 @fmapfre
 @mapfreFcultura
 @FMobjetivocero
 @KBrfmapfre
 @FM_ageingnomics

📷 INSTAGRAM
 @mapfrecultura
 @kbrfmapfre

EL MEJOR TUIT
 @fmapfre

Desde Fundación MAPFRE, queremos ofrecer todo nuestro apoyo, solidaridad y cariño al pueblo de La Palma, y les deseamos que superen lo antes posible las consecuencias de la erupción volcánica que están sufriendo. Mucha fuerza para todos los vecinos palmeros.



f Fundación MAPFRE

¡No te pares! ❌

Practicar actividad física con regularidad mejorará tu salud física y mental 🏋️💡.

No te pierdas este vídeo en colaboración con Consejo COLEF y ponte en movimiento 🚶.

#FM_Contigo #Salud



🐦 Fundación MAPFRE
 @FMobjetivocero

Si vas por la ciudad... en patinete



Si lo haces bien, todo va bien. Usar el patinete en ciudad es una fantástica alternativa de movilidad personal.

Te contamos, junto al @ClubRACC, qué tienes que hacer para disfrutar del trayecto de forma segura.

#FM_Contigo #SemanaDeLaMovilidad #SEM2021 #MobilityWeek

📷 kbrfmapfre

Un año tras otro. 5 vidas. Nuestras vidas.

Un any darrere l'altre. 5 vides. Les nostres vides.

#FM_Contigo #CulturaSegura #KBrHermanasBrown

#Barcelona #PlanesBCN #barcelonagram #barcelonacity #bcn #barcelona_turisme #barcelonainspira #catalunya #igersbarcelona #barcelonalovers #barcelonaexperience #barcelona_world #barcelonalife #spain #visitbarcelona #igerscatalunya #torreMAPFRE #CulturaSegura



📷 fmapfre

La mejor manera de dar valor a tu tiempo es compartirlo.

Estamos muy orgullosos de que nuestros voluntarios de Fundación MAPFRE compartieran 1.600 horas el año pasado.

#FM_Contigo #Solidaridad #Voluntariado



Los números son importantes, pero **las historias individuales y familiares** detrás de cada cifra **son nuestro verdadero motor.**

4.385

reinserciones de
personas con
discapacidad
logradas desde
2010

502

candidatos
consiguieron un
puesto de trabajo
en 2020

36.048

personas se
benefician de
nuestros
programas

*Juntos somos **Capaces***

Fundación **MAPFRE**

Fundación **MAPFRE**

www.fundacionmapfre.org

ESP/CONSULTA NUESTRA REVISTA ONLINE

ENU/CHECK OUR ONLINE MAGAZINE

PTB/CONFIRA NOSSA REVISTA ON-LINE

[https://www.fundacionmapfre.org/fundacion/es_es/
publicaciones/revista-fundacion/](https://www.fundacionmapfre.org/fundacion/es_es/publicaciones/revista-fundacion/)

